

46-47

EL SALVADOR Coyuntura Económica

BOLETÍN INFORMATIVO Y ANÁLISIS ECONÓMICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS - UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Año VIII

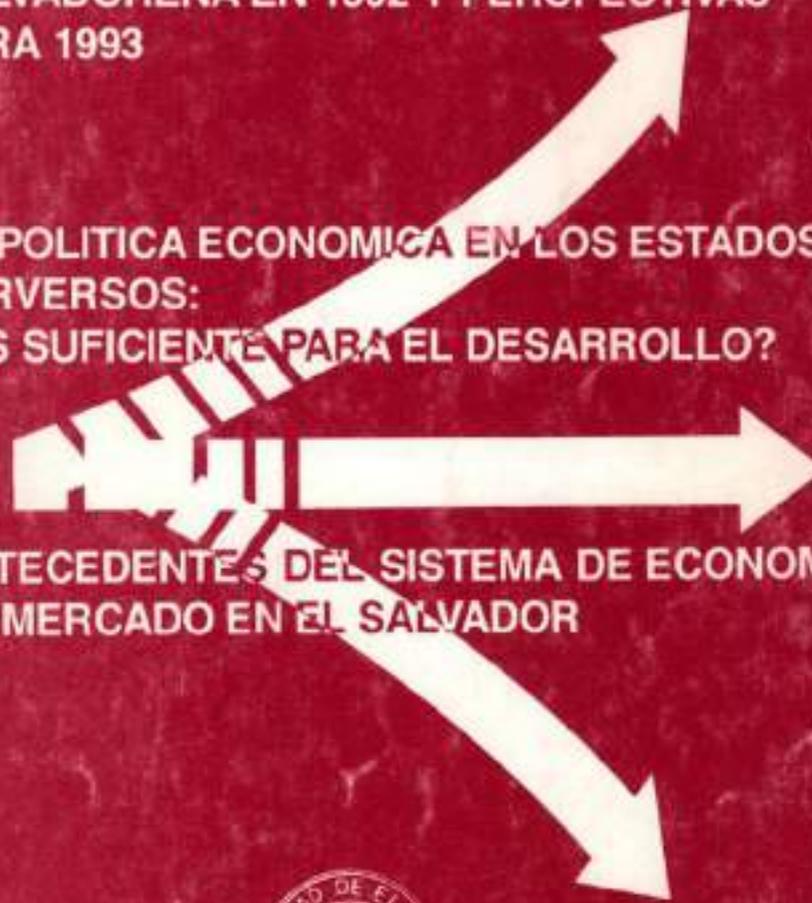
Nº 46 Enero Febrero y Nº 47 Marzo-Abril

1993

BREVE EVALUACION DE LA ECONOMIA
SALVADOREÑA EN 1992 Y PERSPECTIVAS
PARA 1993

LA POLITICA ECONOMICA EN LOS ESTADOS
PERVERSOS:
¿ES SUFICIENTE PARA EL DESARROLLO?

ANTECEDENTES DEL SISTEMA DE ECONOMIA
DE MERCADO EN EL SALVADOR



EL SALVADOR
Coyuntura Económica

RESPONSABLES DE LA EDICION

**Facultad de Ciencias Económicas de la
Universidad de El Salvador**

Decano: Dr. Gabriel Piloña Araujo

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ECONOMICAS**

Director: Lic. José Roberto Ponce

Coordinación

Investigadores y personal de apoyo del Instituto
de Investigaciones Económicas.

Dirección:

Instituto de Investigaciones Económicas
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de El Salvador
Final 25 Avenida Norte
Ciudad Universitaria
Apartado Postal 2830
San Salvador, El Salvador, C.A.

La revista "**EL SALVADOR: COYUNTURA ECONOMICA**" es una publicación bimensual del Instituto de Investigaciones Económicas, y tiene como objetivos fundamentales difundir análisis e investigaciones sobre los aspectos económicos sociales más relevantes de la realidad de nuestro país desde la perspectiva universitaria; plantear alternativas de solución que representen los intereses del pueblo salvadoreño y contribuir al desarrollo de las ciencias sociales en El Salvador.

Se autoriza la reproducción parcial o total de los textos publicados a condición de que se mencione la fuente y se nos envíen dos ejemplares de las publicaciones donde se hace la cita.

La Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de El Salvador, agradece la colaboración de la Organización Holandesa de Colaboración Internacional al Desarrollo (NOVIB), para editar "**EL SALVADOR: COYUNTURA ECONOMICA**".

CONTENIDO

- Breve Evaluación de la Economía Salvadoreña en 1992 y Perspectivas para 1993. 2
- La Política Económica en los Estados Perversos: ¿Es Suficiente para el Desarrollo?. 18
- Antecedentes del Sistema de Economía de Mercado en El Salvador. 37



PRESENTACION

En la historia reciente de El Salvador, 1992 representa el año del inicio de la postguerra civil, y por tanto, el comienzo de un proceso que abre nuevas expectativas para la nación entera. Sin lugar a dudas la firma de los Acuerdos de Paz y su posterior cumplimiento -que aún no termina-, ha asignado a los noventa como la década de la transición hacia una sociedad democrática y el inicio de la construcción de un nuevo país.

Ciertamente nos enfrentamos los salvadoreños ante nuevos desafíos, ahora no se trata de terminar con la guerra, sino de consolidar la paz; y ello exige que todas las fuerzas políticas y sociales asuman responsablemente el papel que les corresponde, para superar las causas estructurales que originaron el conflicto, y garantizar así, que éste no se vuelva a repetir.

A más de un año de la firma de los Acuerdos de Paz, es claro para todos lo complicado que es la transición, puesto que hemos comenzado este proceso con muchas dificultades, los avances en lo político (más espacios para la participación popular, nuevos partidos, etc.) no se reflejan en la esfera económica, y nuevos problemas sociales están a la orden del día, como lo es, el auge de la delincuencia.

Al evaluar los resultados económicos de 1992, nos encontramos con que si bien el Producto Interno Bruto (PIB) creció en 4.5% respecto a 1991, los desequilibrios macroeconómicos, como el Déficit Fiscal y el Déficit Comercial han seguido profundizándose. Así mismo, las condiciones de vida de la población lejos de mejorar se han empeorado.

En el primer trabajo de este número de nuestra revista, se analiza este comportamiento de la economía, y se presentan algunas sugerencias para comenzar a cambiar esa tendencia en el presente año.

En el segundo artículo, que está íntimamente vinculado al primero, se evalúa el papel del estado en la ejecución del Programa de Ajuste Estructural en El Salvador, y además, se hace una propuesta para la reestructuración del mismo, en la búsqueda de la transformación productiva con equidad.

Y por último, se aportan elementos sobre los antecedentes de la economía de mercado en nuestro país, desde la época pre-colonial del istmo centroamericano.

BREVE EVALUACION DE LA ECONOMIA SALVADOREÑA EN 1992 Y PERSPECTIVAS PARA 1993

ORLANDO ANAYA Y
ROBERTO MENA

INTRODUCCION.

La economía salvadoreña ha mostrado ciertas modificaciones con la llegada de ARENA al poder Estatal desde 1989. Unas de las modificaciones ocurridas en el año de 1992 respecto a 1991 son las que se exponen aquí.

Se concluye que el aumento del 4.5% experimentado en el Producto Interno Bruto (PIB) a precios constantes de 1962, se debió en gran medida, a los mayores créditos otorgados al sector privado (crowding-in) más que por desplazamiento de éste por el sector público (crowding-out). Por lo que, el gobierno aumentó sus gastos en Formación de Capital Fijo (FCF), recurriendo al mayor endeudamiento externo que interno.

El déficit del sector público se vió aumentado tanto por las mayores exigencias financieras del Plan Reconstrucción Nacional (PRN) como por las rigideces que presenta la estructura de ingresos tributarios regresiva actual, al grado que aún habiéndose implementado el Impuesto al Valor Agregado (IVA)¹, el coeficiente de tributación permaneció constante a los niveles de 1991; lo que permite argumentar que dicho impuesto posibilita que la gran empresa privada obtenga ganancias extraordinarias.

En lo que respecta al déficit del sector externo, éste

se elevó drásticamente, tanto por la poca capacidad competitiva que siguen presentando los productos de exportación nacional (tradicionales y nuevos), como por el aumento substancial de las importaciones inducidas por la reducción de los aranceles.

Lo anterior permitió que la demanda de los sectores sociales de altos ingresos en el país se satisficiera con más importaciones; es decir, que se trasladara el poco dinamismo económico del aumento del PIB hacia el exterior. Mientras en el interior, la demanda del sector asalariado fue constreñida, tanto por continuar manteniendo salarios bajos, como por estar rezagados respecto al aumento de la inflación; ubicando en consecuencia el Índice del Nivel de Vida Urbano (INVU) en 41.7 respecto al año 1978; lo que se evidenció al mantenerse constante la actividad del sector Comercio y continuarse acumulando inventarios respecto a 1991.

En otras palabras, y en el marco del Plan Económico Gubernamental, excepto el objetivo de aumentar el PIB (que viene creciendo desde 1983 aún cuando no superaba los aumentos experimentados de 1976) se logró en 1992; no así, los objetivos de equilibrar los otros agregados macroeconómicos como son: el déficit fiscal y balanza comercial; al igual que el aumento acelerado de la inflación (que fue la mayor del área Centroamericana), se vieron agravados en el año 1992 respecto al año 1991.

¹ El IVA, que lo paga el consumidor final, indudablemente aumentará los ingresos tributarios del gobierno en 1993; pero un porcentaje de éstos (inicialmente el 5% del valor de inventario de los bienes del activo realizable), queda en poder de los empresarios a través del crédito fiscal.

En este artículo se analiza primero el comportamiento de la producción, seguidamente se entra en el análisis del sector externo, el déficit del sector público y el deterioro en el INVU.

Al final, se sugieren algunas líneas gruesas de política para reorientar el actual Programa de Ajuste Estructural (PAE); y se incluye en el anexo, información económica del Programa Monetario de 1993 elaborado por el Banco Central de Reserva (BCR).

1. POLITICA DE PRODUCCION.

Según el Ministerio de Planificación (MIPLAN), el objetivo de la política de producción y precios para 1992 era:

"Mantener la estabilidad y profundizar el proceso de reorientación económica, que tiene como objetivo fundamental crear las condiciones necesarias para aumentar la competitividad de los sectores productivos base del crecimiento de la economía, generando empleo productivo que permita reducir los niveles de pobreza"².

Obviamente este objetivo no ha variado desde 1989, y para alcanzarlo, una variable importante fue el crédito.

1.0. MAYOR CREDITO AL SECTOR PRIVADO COMO ESTIMULO A LA PRODUCCION.

Todo pareció indicar que el aumento de la producción durante el año 1992 respecto a 1991, estuvo

influenciada, a más de otros factores como fueron: buen régimen de lluvias, finalización del conflicto, el dinamismo de la inversión pública y el manejo de la política económica³; por el mayor crédito⁴ e inversión hacia el sector privado y menos al sector público. Hubo, en consecuencia, más un estímulo hacia el sector privado (crowding-in) que un desplazamiento de éste (crowding-out).

En otras palabras, el Estado a nivel interno, no compitió con el sector privado por los créditos; puesto que aquél hizo frente a sus mayores gastos e inversión (como se verá más adelante) por medio de un mayor endeudamiento externo.

Así se tiene que, el crédito e inversión al sector privado a precios de 1962 aumentó en 21.6%, mientras para el sector público disminuía en 5.2%; véase cuadro N° 1.

CUADRO N° 1

CREDITO E INVERSION AL SECTOR PRIVADO Y PUBLICO NO FINANCIERO
1991/1992 (base 1962)
(Millones de colones y porcentajes de variación)

	1991	1992	Variac.(%)
Sistema Bancario Consolidado	1142.4	1254.4	1.1
Sector Público no Financiero	504.5	478.5	-5.2
Sector Privado	637.9	775.9	21.6

FUENTE: Elaborado con información del BCR, Boletín Económico N° 55, pp. 4, 10 v. 11.

NOTA: Como deflactor base 1962, se tomó el resultante de dividir la demanda global a precios corrientes y la demanda global a precios de 1962. Para 1992 son cifras preliminares.

2 MIPLAN: "Evolución Económica y Social". 1991 - junio 1992. p. 55.

3 Véase RIVAS SORTO, Francisco: "Balance de la economía salvadoreña en 1992 y perspectivas para 1993". En CENITEC-DIES: "Política económica", N° 15 de noviembre y diciembre de 1992, p. 1. No obstante, para el Banco Central de Reserva (BCR), es más por los Acuerdos de Paz y por el manejo de la política económica que por el régimen de lluvias. BCR: "El programa monetario y financiero de 1993". Boletín Económico, N° 55, Febrero de 1993, p. 2.

4 Desde luego, los menos beneficiados con los créditos concedidos son los micro y pequeños empresarios, muy a pesar de la creación del Fondo de Garantía para este sector. De Enero a Agosto de 1992, se otorgaron 68,000 créditos por un monto de \$588 millones (Ing. ORELLANA MILLA, José Roberto: "El financiamiento al Sector Privado de la Micro y Pequeña Empresa". En BCR, Boletín N° 55, Enero 1993, p. 2); lo que representaba apenas el 2.8% del total de Créditos e Inversión del Sistema Bancario Consolidado (\$20072.7 millones, como dato preliminar). Implicando que dichos créditos están más orientados a seguir fomentando la informalidad de la economía y no a reducirla, probablemente por dos vías: 1) el mayor número de créditos que se otorga correspondería a los montos bajos; y 2) los usuarios pagan altas tasas de interés en un mercado financiero supuestamente competitivo.

A su vez, esos mayores créditos posibilitaron un aumento del consumo y la inversión.

1.0.1. MAYOR CONSUMO E INVERSIÓN PRIVADA.

Tanto el consumo como la inversión privada aumentaron, mientras el consumo público disminuía y su inversión aumentaba en 1992 respecto a 1991; tal como lo ilustra el cuadro N° 2.

CUADRO N° 2
EL SALVADOR: CUENTA DEL GASTO, 1991/92
(% a precios corrientes)

	1991	1992
1. Gasto Consumo	98.5	99.1
Privado	87.5	88.4
Público	11.0	10.7
2. Inversión Interna Bruta (IIB)	13.8	15.1
Formación de Capital		
Fijo (FCF)	13.5	14.6
Privada	10.9	11.2
Pública	2.5	3.4
Variación de Inventarios	0.4	0.5
3. Saldo Externo	-12.3	-14.2
4. Producto Interno Bruto a precios de Mercado	100	100

FUENTE: BCR. Revista Oct. - Dic. de 1992, P. 98.

Es evidente el aumento en el consumo privado de 87.5% a 88.4% y la FCF Privada de 10.9% a 11.2% de 1991 a 1992 respectivamente.

Por otra parte, el aumento FCF público se debió en gran parte a la puesta en marcha del Plan Nacional

de Reconstrucción (PNR)⁵, en el cual la rehabilitación de infraestructura física (con 27.76%) y la rehabilitación y reconstrucción de infraestructura pública (con 40.07%), representaban más del 67% de dólares del monto total del proyecto (que comprende tres fases); por lo que únicamente, menos del 33% se orientará a otros rubros, tales como: asistencia humanitaria, generación de empleos, capacitación y educación, campaña de reconciliación nacional, etc.

Aunque se suponía que el PRN debería ser un Programa de elaboración y ejecución compartida tanto por el Gobierno como por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), este último no parece haber influido demasiado en su elaboración; puesto que se empezó a ejecutar antes de haberse consensuado con los diferentes sectores nacionales⁶.

En consecuencia, dado esos mayores créditos e inversión, el PIB en términos reales aumentó 1.1% más en 1992 respecto al crecimiento experimentado en 1991.

1.0.2. AUMENTO DEL PIB POR SECTORES ECONÓMICOS.

Se deduce entonces que, tanto los mayores créditos como el mejor clima socio-político pudieron haber sido los factores más determinantes para que se aumentara la producción, como se indica en el cuadro N° 3.

5. MIPLAN: "Plan de Reconstrucción Nacional (PRN)". Volumen I, versión preliminar revisada, nov. de 1991, p. 21. Es de anotar que el PRN no modifica sino fortalece las medidas económicas del Programa de Ajuste Estructural (PAE) que se desarrolla desde 1989. "En efecto, la 'liberalización' de los recursos que actualmente se destinan a sufragar... los costos de sabotaje y... defensa, podrían ser dos elementos de impacto directo en favor de las metas fiscales. Por otra parte, ... las medidas de ajuste darían mejores resultados dentro de un marco de seguridad económica..." (Opus. Cit. p. 1-1).

6. El Programa del FMLN, que se elabora en 1992, representa el 15.4% de dólares del monto total y el 1.3% de la población (10.5 miles de habitantes) respecto al PRN. FMLN: "Programa de Reinserción Civil y Productiva de los miembros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) a la Sociedad Civil", Mayo de 1992, p. 8. Así, el PRN pretende beneficiar a 826.117 habitantes, que representa el 15.9% de una población de 5.2 millones de habitantes para 1992, con un monto aproximado de US \$925.4 millones.

CUADRO N° 3

PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) POR SECTORES ECONOMICOS 1991/1992
(Porcentajes de crecimiento respecto al año anterior, base 1962)

	1991	1992
PRODUCTO INTERNO BRUTO	3.5	4.6
AGROPECUARIO	-0.1	6.7
Café	-2.4	3.2
Algodón	-23.4	0.0
Caña Azúcar	19.2	19.6
Granos Básicos	6.6	22.4
MANUFACTURA	4.9	6.0
CONSTRUCCION	10.1	8.0
COMERCIO	4.2	4.2
OTROS SECTORES	4.3	2.6

FUENTE: BCH, Boletín N° 56, p. 3.

NOTA: Los datos de 1992 son preliminares.

Esto es particularmente cierto para el caso del sector Agropecuario, que pasa de un crecimiento del -0.1% en 1991 a 6.7% en 1992; y que se vio impulsado por el aumento en la producción del café y los granos básicos, a pesar de las dificultades ocurridas en la entrega de tierras en las zonas ex-conflictivas.

Por lo tanto, el aumento en la producción de los granos básicos, que pasa de 6.6% en 1991 al 22.4% en 1992; es probable que se haya dado por la consolidación de los "Finateros" (los agricultores beneficiados con el decreto 207 de la fase III de la Reforma

Agraria), las promesas de entrega de tierras a los ex-combatientes del FMLN; pues son esas tierras las dedicadas a este tipo de producción⁷; además del mejor ambiente socio-político generado en el área rural por los Acuerdos de paz.

Pero, este aumento significativo en la producción de granos básicos durante 1992, pudo provocar un deterioro en sus precios; y que de acuerdo con el Presidente del BCR, para corregir esto, "... se creó un esquema especial de financiamiento, para que los fabricantes de concentrados adquirieran cereales, lo cual se tradujo en una mejoría en los precios, favoreciendo de esta manera a los productores..."⁸.

Esto habría sido un elemento para explicar, no sólo el aumento substancial que experimentó la inflación en 1992; sino que podría explicar en parte, por su efecto retardado, la escasez relativa de algunos cereales durante el mes de Julio del presente año, particularmente el frijol; que desde luego perjudica a los consumidores de más bajos ingresos.

En lo que respecta al sector Manufacturero, si bien aumenta, éste no lo hace con gran ímpetu, no sólo porque no existe por parte del Gobierno un programa ambicioso sobre reconversión industrial⁹; sino también porque sus rigideces estructurales no le permiten ser altamente competitivo a nivel internacional; y aunque se hayan puesto en marcha 3 zonas francas, esto no garantiza que dicha competitividad se dará.

En otro orden, el sector construcción, que genera gran cantidad de empleo temporal, de un año a otro va perdiendo su dinamismo al pasar de 10.10% en

⁷ Es probable que estos factores más los incentivos de comerciar libremente los cereales en la zona Centroamericana, hayan motivado el interés de agricultores grandes; dado que incluso en estos rubros han existido grandes terratenientes. Véase, COLINDRES, Eduardo: "Fundamentos Económicos de la Burguesía Salvadoreña". UCA, 1977, p. 63.

⁸ ORELLANA MILLA, José Roberto: "La Política de Crédito para el Sector Agropecuario". Boletín, No. 59; Mayo de 1993, p. 4.

⁹ Véase MIPLAN: Opus. Cit., 1991-Junio 1992, pp. 155/166. Éste se limita a citar el diagnóstico elaborado para la Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI) por DANIEL CARR & ASSOCIATES: "Programa de Reconversión Industrial: Diagnóstico Sectorial de la Industria Manufacturera"; Julio de 1991.

1991 a 8% en 1992; lo cual estaría contradiciendo a la Dirección General de Reconstrucción, quien argumenta que el Convenio con la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID): "...es uno de los principales contribuyentes, generando más de 150 mil empleos meses/hombre,..el comportamiento de la generación de empleo en 1992, fue el año de máxima generación de ocupación"¹⁰.

Lo anterior implica por lo menos tres cosas: una, que el Convenio en realidad no está contribuyendo significativamente en el sector construcción, como se argumenta; dos, existen dificultades en la metodología, procesamiento y coordinación de la información entre las Instituciones del Estado; y tres, una combinación de ambas situaciones.

Pero, lo más lamentable y dificultoso que está ocurriendo con el sector Construcción es la falta de una Planificación Urbana y Rural Nacional; y si existe, se está irrespetando totalmente sin que se satisfaga, al menos, la cantidad y calidad de vivienda que requiere la población salvadoreña de hoy, no se diga la población futura.

Otro dato que merece ser destacado es la disminución en 1.6% que se opera en el resto de Otros Sectores de la matriz económica (financiero, propiedad de vivienda, administración pública y servicios personales, transporte y conexos y electricidad); indicando que el crecimiento económico no está siendo equilibrado en todos los sectores; ya que incluso, el sector Comercio permaneció estancado.

Ahora bien, el aumento en la producción no proviene

exclusivamente del actual Gobierno, sino que éste viene operándose desde los primeros programas ortodoxos y heterodoxos implementados y financiados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la AID desde mediados de 1982 y 1984 respectivamente; y de la combinación de estos Programas con la Administración de la Democracia Cristiana (DC) de 1986 a 1989. Pero desde 1983 hasta la actualidad, ese crecimiento se ha sustentado en aumentos de la pobreza y un mayor deterioro en el nivel de vida de los asalariados urbanos¹¹.

Empero, a pesar del aumento del PIB en 1992 respecto a 1991, los objetivos impuestos desde 1989 en el Programa Económico-Social de corregir los desequilibrios macroeconómicos, no se alcanzaron en 1992.

2. A PESAR DEL AUMENTO DEL PIB CONTINUARON LOS DESEQUILIBRIOS MACROECONOMICOS EN 1992.

2.0. UN MAYOR DÉFICIT EN BALANZA COMERCIAL.

Aunque existen varios modelos para analizar el sector externo¹², aquí trataremos de hacer un esfuerzo por observar tanto la estructura como la situación global de la Balanza de Pagos (BP).

En ese sentido interesa destacar en un primer momento, el mayor déficit que se generó en la Balanza Comercial (DBC) en 1992. Obsérvese el cuadro N° 4.

10. MIPLAN: "Boletín Informativo", Año 3, volumen N° 18, Marzo-Abril de 1993, p. 2.

11. MENA, Roberto: "El Salvador. Algunos Elementos sobre la Política de Precios, Salarios y Pobreza durante la Administración de ARENA", Depto. de Economía-UES, junio de 1993.

12. Estos pueden ser de: cuenta comercial, cuenta corriente o de saldo global de balanza de pagos; y cada uno de ellos puede tener su propio enfoque. Además, el modelo monetario de balanza de pagos puede tener 3 enfoques. A este respecto véase, ARELLANO, José Pablo: "La Literatura Económica y Los Costos de Equilibrar la Balanza de Pagos en América Latina". En CIEPLAN: "Políticas Macroeconómicas, una Perspectiva Latinoamericana", Editor, René Cortázar, 1988.

CUADRO N° 4

BALANZA DE PAGOS
(MILLONES DE DOLARES)
1991/1992

CATEGORIAS	1991	1992	VARIA- CION(%)
BALANZA COMERCIAL	-818	-1101	34.6
TRANSFERENCIAS NETAS	721	935	29.7
SALDO CTA. CORRIENTE	-118	-151	28.0
SALDO CTA. CAPITAL NETO	138	217	57.2
INCREM. RESERVAS	20	66	230.0
NIVEL RIN	489	555	13.5
SALDO DEUDA EXTERNA	2063	2318	12.4

FUENTE: BCR. Boletín No. 58, p. 11.

NOTA: Datos de 1992 son preliminares.

Véase el aumento sustancial (34.6%) que se opera en el déficit de la Balanza Comercial para 1992. O sea, mientras las exportaciones permanecieron prácticamente estancadas en relación a 1991 (US \$598 millones), las importaciones aumentaban en más del 20.8% (de US \$1404 a US \$1699).

Es más, a pesar del flujo y alto monto de las Transferencias Netas, que en su mayoría provienen de los Salvadoreños en los Estados Unidos (EU) y que representan más del 75%, el déficit de Cuenta Corriente se incrementó en 28%.

De no haber sido por el aumento importante en la Cuenta de Capital, particularmente de Capital Oficial, que pasa de US \$117 millones a US \$161 millones, la Balanza Global no hubiera experimentado un aumento de US \$ 66 millones en las Reservas Internacionales.

Quizá sea importante destacar que únicamente el Capital Bancario ha presentado déficit durante los dos años; y el capital privado aunque siguió ingresando al país, lo hizo en menor cantidad, de US\$100 millones en 1991 pasa a US\$86 millones en 1992; lo que refutaría parcialmente la argumentación de que el capital buscaba aprovechar la rentabilidad de las tasas de interés doméstica¹³.

Por otro lado, a pesar de la condonación de parte de la deuda externa por los EU, equivalente a US\$464 millones que representaba el 75% de la deuda con este país; la deuda externa aumentó en 12.4% en 1992, la cual está contraída por el BCR y el sector público. Así se explicaría, en parte, el aumento de la FCF pública visto anteriormente (ver cuadro N° 2).

Además, y aunque las exportaciones de café y caña de azúcar se incrementaron; la Relación de Precios de Intercambio (RPI) de bienes FOB/FOB, según la CEPAL, se deterioró aún más, a una tasa del -7.4%, al pasar de un índice de 55 en 1991 a uno de 51¹⁴, lo que indica descensos en los precios de los productos agrícolas y aumento en los precios de productos importados; contribuyendo a que la búsqueda del equilibrio externo no pueda ser logrado únicamente desde el interior del país, sino también, por el comportamiento de los países industrializados.

Obviamente, el aumento en el consumo privado (ver cuadro N° 2), que ha ocurrido particularmente en los sectores sociales de altos ingresos, fue satisfecho por el aumento de las importaciones como resultado del proceso de desgravación arancelaria. Así, la Importación CIF de Bienes de Consumo aumentó en proporciones cercanas a los Bienes de Capital y más que los Bienes Intermedios, pasando de: €2989.3 millones en 1991 a €4093.5 millones (aumentan en 36.9%); los segundos, pasan de €2592.5 millones

13 BCR. Opus. Cit. N° 54, 1990, p. 9.

14 CEPAL: "Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe, 1992". N° 537/538, 12 de 1992, p. 52. Índices 1980=100.

a €3607.8 millones (incrementando en 39.2%); y los últimos, de €5694 millones a €6515.2 millones (Crecen en 14.4%) respectivamente.

Mientras tanto, se contraía la demanda de los trabajadores asalariados, al mantener salarios bajos y rezagados en relación al aumento de la inflación; lo que se reflejó en el estancamiento del sector Comercio y la Acumulación de Inventarios que pasa de €171 a €268 millones (ver cuadro N° 2).

En consecuencia, el objetivo de la política comercial externa de dinamizar la base exportable no se cumplió; debido de entre otras cosas¹⁵: a la rigidez tecnológica para disminuir el uso de insumos, materia prima y bienes de capital importados que utiliza el aparato productivo nacional, a la importación de bienes de consumo por los sectores sociales medios y altos de la población; y la reducida capacidad instalada existente orientada al sector externo.

2.1. UN MAYOR DEFICIT PUBLICO.

El objetivo de continuar reduciendo el Déficit Fiscal (DF) tampoco se cumplió en 1992, tal como lo evidencia el cuadro N° 5.

Obviamente, el DF en 1992 fue del 4% como proporción del PIB, mayor en 1.5% que el año 1991. Ello se debió, por el lado de los gastos, principalmente a los mayores desembolsos para echar andar el PRN; por el lado de los ingresos, éstos no aumentaron a pesar de haberse implementado el Impuesto al Valor Agregado (IVA), lo cual se observa en el Coeficiente de Tributación que permaneció constante al de 1991 (8.6%).

CUADRO N° 5
RESUMEN DE OPERACIONES DEL SECTOR
PUBLICO NO FINANCIERO
(Porcentajes respecto al PIB)

	1991	1992
INGRESOS	13.4	13.9
GASTOS	15.9	17.9
AHORRO CORRIENTE	-0.7	0.2
AHORRO PRIMARIO	1.6	2.3
DEFICIT GLOBAL	-2.5	-4.0
FINANCIAMIENTO	2.5	4.0
EXTERNO	1.8	3.5
INTERNO	0.7	0.5
COEFICIENTE DE TRIBUTACION	8.5	8.6

FUENTE: BCR. Boletín N° 56, p. 3.
NOTA: Datos de 1992 preliminares.

Lo anterior refleja al menos tres cosas: una, que el IVA permite a los grandes empresarios obtener ganancias extraordinarias al reintegrarles parte de los impuestos¹⁶ a través del crédito fiscal; dos, que el mayor dinamismo de la economía no guarda mayor relación con los ingresos del gobierno; y tres, la estructura históricamente regresiva que presentan los ingresos del Gobierno.

En otro orden, el financiamiento de ese mayor déficit se dio más con préstamos externos que aumentaron en 126% (pasan de €868 millones en 1991 a €1961 millones en 1992), que con financiamiento interno que incluso disminuyó en 22.5% (de €333 millones pasa a €258 millones).

Así pues, la mayor parte del financiamiento del déficit público fue posible a través del financiamiento externo y menos con el interno. Este último, debido a los esfuerzos del BCR por controlar la liquidez en los últimos meses del año.

No obstante, el mayor financiamiento con recursos externos, tiene al menos una ventaja y dos conse-

15 Más detalles sobre las dificultades de equilibrar el sector externo se pueden ver en ARELLANO, José Pablo: Opus. Cit. En CORTAZAR, René: Opus. Cit.; pp. 83/84.

16 CUDI: "Implicaciones del Impuesto al Valor Agregado (IVA)" UCA, N° 813, 1992.

cuencias relativamente negativas: la ventaja es precisamente en que se constituye en una fuente adicional de financiamiento e inversión; las desventajas son: una, se pierden grados de libertad sobre algunas variables; y dos, se aumenta el servicio de la deuda (amortización e intereses), lo que incide en que la política doméstica sea menos efectiva.

Aparentemente, a través de un mayor endeudamiento externo el conflicto que generalmente existe entre las mayores recaudaciones fiscales (cuando no se quiere afectar a la gran empresa privada) y los incentivos a la inversión¹⁷, puede ser trasladado en el tiempo, pero tarde o temprano habrá que enfrentarse a él.

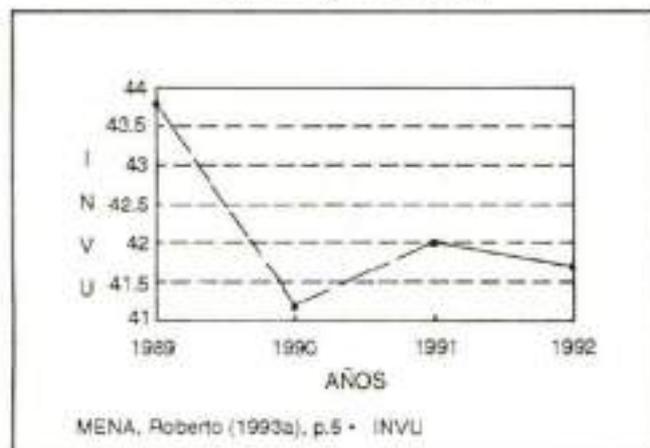
Para terminar, un desequilibrio económico-social que históricamente y hasta ahora no ha sido verdadera prioridad para por los distintos gobiernos de El Salvador, es el deterioro permanente en las condiciones de vida de los asalariados.

2.2. DETERIORO EN EL INDICE DEL NIVEL DE VIDA URBANO (INVU).

Indudablemente, el Índice del Nivel de Vida Urbano (INVU)¹⁸, continuó deteriorándose en 1992, tal como lo muestra el gráfico N° 1 siguiente.

GRAFICO N° 1

INVU DE LOS TRABAJADORES SALVADOREÑOS
1989/1992 (BASE 1978)



Puede observarse entonces, que el programa de ajuste económico se ha sustentado en retraer la demanda de los trabajadores asalariados urbanos y en desviar parte de la demanda, de los sectores de altos ingresos, hacia el resto del mundo, al haberse aumentado el flujo de importaciones.

Esa represión en la demanda de los asalariados urbanos, se debió a que los salarios, además de ser bajos, se mantuvieron rezagados en relación al aumento del Índice de Precios al Consumidor (IPC). Es más, la inflación (que fue del 20% en 1992) tuvo un repunte muy fuerte como consecuencia lógica del IVA¹⁹, de la especulación, del aumento de precios a los servicios básicos del Estado y del aumento en el tipo de cambio a finales del año.

Así se tiene que en 1992, los trabajadores asalariados urbanos habían reducido sus condiciones de vida, ubicándose en un 41.7 el INVU en relación al año base 1978. No obstante a que las distintas organizaciones populares y gremiales (por ejemplo: CGT, UNOC, UNTS, FESICONSTRANS, etc.), tienen incidencia política por su participación en el Foro para la Concertación Económica y Social (FOCES)²⁰; su poder en cuanto a mejorar las condiciones de vida por medio de salarios elevados y el control inflacionario, es muy reducido o nulo en la actualidad.

3. CONCLUSIONES.

Ciertamente la economía salvadoreña creció en 1992 respecto a 1991. Pero el crecimiento del PIB se viene experimentando desde el año 1983 cuando se inician los primeros Programas Económicos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID).

Esa mayor producción se explicó en parte, tanto por

17 Esta argumentación sobre el conflicto puede verse en MARFAN, Manuel: "La Política Fiscal Macroeconómica". En René Cortázar: Opus cit.

18 Alguna metodología puede verse en MENA, Roberto: Opus Cit. Depto. de Economía-UES, 1993. Aunque en este no se habla de INVU sino de INV, los indicadores son los mismos y se refieren a los mismos sectores de la población urbana.

19 A pesar de la oposición de algunos sectores populares y empresariales, el IVA se impuso en 10% sobre el valor agregado.

20 Otros detalles pueden verse en MENA, Roberto: "Problemas que Deberán resolverse en la Década de los 90's". Inédita Enero de 1993.

el mejor clima socio-político propiciado con los Acuerdos de Paz, el inicio de la ejecución del Plan de Reconstrucción Nacional (PRN), como por los aumentos en los créditos; y no necesariamente por el buen manejo de la política económica que exige el Programa de Ajuste Estructural (PAE), debido a que los desequilibrios macroeconómicos y sociales continuaron.

El sector público no compitió con el sector privado por los recursos financieros internos (no hubo un "crowding out" sino un "crowding in"); puesto que los créditos del sector público se obtuvieron a través de un mayor endeudamiento externo, lo que potenció, junto con el mayor flujo de "salvadólares", el aumento en el nivel de las Reservas Internacionales Netas (RIN) durante 1992.

El mayor endeudamiento externo puede constituirse en un serio problema para las actuales y futuras generaciones de niños y jóvenes salvadoreños; y en el control de la política económica doméstica. Igualmente, la futura repatriación de que puedan ser objeto los salvadoreños indocumentados que viven en los Estados Unidos; a los cuales se les prorrogó su estadía por 18 meses más en ese país, exige desde ya, aplicar medidas de política económica que conduzcan a El Salvador, hacia un desarrollo relativamente sustentable endógenamente.

Por su parte, el mayor crédito al sector privado se otorgó con recursos internos; aunque también se otorgan indirectamente con recursos externos cuando se internizan los "salvadólares", las donaciones y parte de la deuda externa. En todo caso, esta forma de financiamiento evita los problemas que genera la deuda externa.

Sin embargo, este financiamiento interno se ha mantenido por el aumento y "libertad" competitiva (hoy en 1993) de la tasa de interés, especialmente la activa. Ello lesiona a los micro y pequeños empresarios, porque los inducirá a que sigan abultándose (y

en otros casos a desaparecer, por las altas tasas de interés que impone el mercado), en vez de irse formalizando en la economía; pues todo parece indicar que el Fondo de Garantía para el Sector, bajo su concepción actual, propiciará una mayor informalidad.

Por otro lado, los otros objetivos macroeconómicos (reducir el déficit público, el déficit comercial y la inflación) que este Gobierno se propuso alcanzar, no han sido logrados hasta 1992; por el contrario, los tres propendieron a ser amplados en este año.

Lo más grave es que, tampoco las condiciones de vida de los trabajadores asalariados revertieron su tendencia al deterioro, puesto que la política de salarios ha seguido siendo el mantener salarios de pobreza y rezagados en relación al aumento inflacionario; ello sin considerar la problemática que viven los campesinos asalariados, pero que desde luego, es igual o peor de dramática que los asalariados urbanos.

En tal sentido, algunas medidas de política eran contradictorias con el diagnóstico propuesto en el Plan Económico Social del Gobierno; tal como ocurrió con la contracción de la demanda doméstica de los asalariados respecto a la mayor producción, que al final del año condujo a que se acumularan inventarios y que gran parte del dinamismo interno se trasladara al resto del mundo, debido a que aumentaron las importaciones suntuosas que realizan los sectores de altos ingresos del país y las importaciones que necesita el aparato productivo nacional.

Bajo tales circunstancias, las perspectivas para el presente año, no diferirán demasiado respecto al año pasado y tampoco lo harán, probablemente, para el último año de la actual Administración de ARENA. Es decir, la perspectiva es que se continuará creciendo como hasta ahora, pero este crecimiento seguirá sustentándose en una contracción de la demanda interna de los asalariados e incentivando el mayor consumo de bienes importados; dada la ma-

yor apertura indiscriminada de la economía y los nuevos mecanismos integracionistas que operan hoy en la región Centroamericana.

Igualmente, es de esperar que los desequilibrios macroeconómicos (déficit fiscal, déficit en balanza comercial e inflación) continuarán, no sólo porque se avecina la finalización de la Administración de ARENA, sino porque la búsqueda de tales equilibrios requieren de una serie de políticas y medidas de políticas, estructurales concertadas y coordinadas, y/o por lo menos no contradictorias (por ejemplo: detener la inflación liberando y aumentando precios y las tasas de interés) tanto internas como externas; lo inverso degeneraría en efectos indirectos no deseados en otros mercados y variables.

Además, según el Programa Monetario de 1993, las medidas de política que se están adoptando siguen fundamentadas en que existe en el país un exceso de demanda, para lo cual podrían disminuir los créditos al gobierno (reduciendo el déficit), mantener congelados los salarios y rezagados respecto a la inflación y aumentar los préstamos externos entre otros.

4. ALGUNAS SUGERENCIAS.

Contrario a lo que propone el Centro de Investigaciones Tecnológicas y Científicas (CENITEC), de que en 1993 se sustituya el programa de ajuste estructural por uno de estabilización, y a lo estipulado en el actual Programa Monetario; Somos de la opinión que al Programa deberá incorporarse algunos elementos como los siguientes: i) aceptar y operar con ciertos desequilibrios macroeconómicos manejables (déficit fiscal, comercial y baja inflación); ii) aumentar la producción de bienes transables internacionalmente, pero rompiendo con la rigidez tecnológica que se tiene actualmente al no poder disminuir el uso de insumos, materia prima y bienes de capital importados; iii) deberá continuarse con la am-

pliación de la capacidad instalada para la demanda interna y externa; y iv) gestionar nuevas formas de relaciones internacionales, de manera que los países industrializados reorienten y/o amplíen su demanda, no sólo a los bienes agrícolas neoexportadores, sino a productos manufacturados (de consumo, intermedios y de capital) que impliquen un componente mayor de valor agregado en el interior de la economía salvadoreña.

Todo esto exige que, los salarios deberán aumentarse para dinamizar la demanda interna; además de irse generando cambios en los sectores sociales hasta ahora vinculados al sector externo. Es decir, deberá iniciarse desde ya, la configuración de nuevos empresarios competitivos que provengan de los sectores medios y bajos de la sociedad salvadoreña.

También es importante compatibilizar los distintos Programas del Gobierno (de Desarrollo Económico de 1989/1994 y de Reconstrucción de 1992) con el Programa de Reinserción del FMLN; para ejercer un mejor manejo de la política económica tanto a nivel de desequilibrios macroeconómicos como microeconómicos; lo que a su vez posibilitaría una mayor selectividad y gradualidad de las medidas de política económica, y un mejor clima de negociación con los países y organismos internacionales.

Finalmente, es importante trascender del concepto actual de ajuste estructural, que dice básicamente de una mayor apertura y adaptación del aparato productivo nacional al internacional y en donde a las fuerzas del mercado se les deja resolverlo todo. Más bien, la categoría de ajuste estructural diría no sólo de las alteraciones operadas en el aparato productivo (o de aumento de la producción), sino también, de las modificaciones al mismo tiempo en la forma de distribuir y utilizar los recursos e ingresos que siguen altamente concentrados en El Salvador. ■

ANEXOS

CUADRO N° 1

CREDITO BRUTO E INVERSION Y AGREGADOS MONETARIOS DEL SISTEMA BANCARIO

(En millones de colones y en porcentajes de variación)

CONCEPTO	1991	1992	Variación Absoluta	Variación Porcentual
I. Créditos e Inversión				
A. Sistema Bancario Consolidado	16,644.6	20,072.7	3,428.1	20.6
1. Sector Público No Financiero	7,349.9	7,658.4	308.5	4.2
2. Sector Privado	9,294.7	12,414.3	3,116.6	33.6
B. Banco Central de Reserva	8,100.7	8,774.4	673.7	8.3
1. Sector Público No Financiero	6,368.2	6,893.8	525.6	8.3
2. Sector Privado	1,732.5	1,880.6	148.1	8.6
C. Bancos Comerciales	9,637.8	12,536.6	2,898.8	30.0
1. Sector Público No Financiero	981.7	764.6	-217.1	-22.1
2. Sector Privado	8,656.1	11,772.0	3,116.0	36.0
II. Agregados Monetarios				
Base Monetaria	5,167.8	6,329.1	1,161.3	22.4
M1- DINERO EN CIRCULACION+ DEPOSITOS A LA VISTA	4,079.6	5,368.0	1,288.4	31.6
M2- M1 + DEPOSITOS DE AHORRO Y A PLAZO	11,692.3	14,852.8	3,160.5	27.0
M3 = M2 + OTRAS OBLIGACIONES	12,369.1	15,881.8	3,512.7	28.3

Fuente: Programa Monetario 1993 B.C.R.

CUADRO N° 2

OFERTA Y DEMANDA GLOBALES A PRECIOS CONSTANTES DE 1962
(Millones de Colones)

	1991		1992		1993*	
	Valor	Var%	Valor	Var%	Valor	Var %
DEMANDA GLOBAL	4,170.2	3.7	4,438.6	6.4	4,653.4	4.8
CONSUMO	2,985.2	2.4	3,051.7	2.2	3,127.5	2.5
Privado	2,424.2	2.0	2,489.7	2.7	2,568.1	3.1
Público	561.0	4.4	562.0	0.2	559.4	-0.5
INVERSION INTERNA BRUTA	477.6	22.5	600.0	25.6	640.0	6.7
FORMACION DE CAPITAL FIJO	461.2	18.9	571.0	23.8	626.6	9.7
Privado	350.9	19.4	413.5	17.9	461.2	11.5
Público	110.3	17.1	157.5	42.8	165.4	5.0
VARIACION DE INVENTARIOS	16.4		29.0		13.4	
EXPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS	707.4	-1.6	786.9	11.2	885.9	12.6
OFERTA GLOBAL	4,170.2	3.7	4,438.6	6.4	4,653.4	4.8
IMPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS	769.2	4.2	881.6	14.6	918.4	4.2

* Proyección

Fuente: Programa Monetario y Financiero. B.C.R. 1993

CUADRO N° 3

PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES DE 1962
(Millones de Colones)

	1991		1992		1993*	
	Valor	Var%	Valor	Var%	Valor	Var%
PRODUCTO INTERNO BRUTO	3,401.0	3.5	3,557.0	4.6	3,735.0	5.0
Agropecuario	785.1	-0.1	837.5	6.7	870.1	3.9
Minería y Canteras	5.0	11.1	5.6	12.0	6.2	10.7
Industria Manufacturera	620.4	4.9	657.6	6.0	707.9	7.3
Construcción	111.5	10.1	120.4	8.0	131.5	9.2
Electricidad y Agua	137.2	7.2	147.1	7.2	164.7	12.0
Transporte, Almacén y Comunic.	215.1	7.0	226.7	5.4	243.0	7.2
Comercio	555.5	4.2	579.0	4.2	613.9	6.0
Financiero	104.6	4.1	110.0	5.2	118.0	7.3
Propiedad de Viviendas	164.7	2.7	170.5	3.5	178.8	4.9
Administración Pública	479.2	3.1	471.5	-1.6	457.4	-3.0
Servicios Personales	222.7	3.8	231.1	3.8	243.6	5.4

* Proyección

Fuente: Programa Monetario B.C.R. 1993

CUADRO Nº 4

SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO
INGRESOS, GASTOS, DEFICIT Y FINANCIAMIENTO
 (Millones de Colones)

	1991	1992	1993 PROYECCION
1. Ingresos Totales	6,419	7,610	9,947
a) Corrientes	5,538	6,650	8,182
b) Capital	0	100	154
c) Donaciones Externas	881	860	1,611
2. Gastos Totales	7,620	9,829	11,936
a) Corrientes	5,870	6,535	7,772
b) Capital	1,728	2,984	4,145
c) Concesión Neta de Préstamos	22	310	19
3. Ahorro Corriente (1a-2a)	-332	115	410
4. Ahorro Primario	759	1,248	1,860
5. Déficit Global	-1,201	-2,219	-1,989
6. Financiamiento Neto	1,201	2,219	1,989
a) Externo	868	1,961	1,717
b) Interno	333	258	272

Fuente: B.C.R.

CUADRO Nº 5

INVU DE LOS TRABAJADORES URBANOS SALVADOREÑOS
 (BASE 1978)

AÑOS	INVU
1989	43.8
1990	41.2
1991	42.0
1992	41.7

Fuente: Mena, Roberto. Opus Cit. P. 5

GRAFICO N° 1
EL SALVADOR: PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO
 (Precios Constantes de 1962)

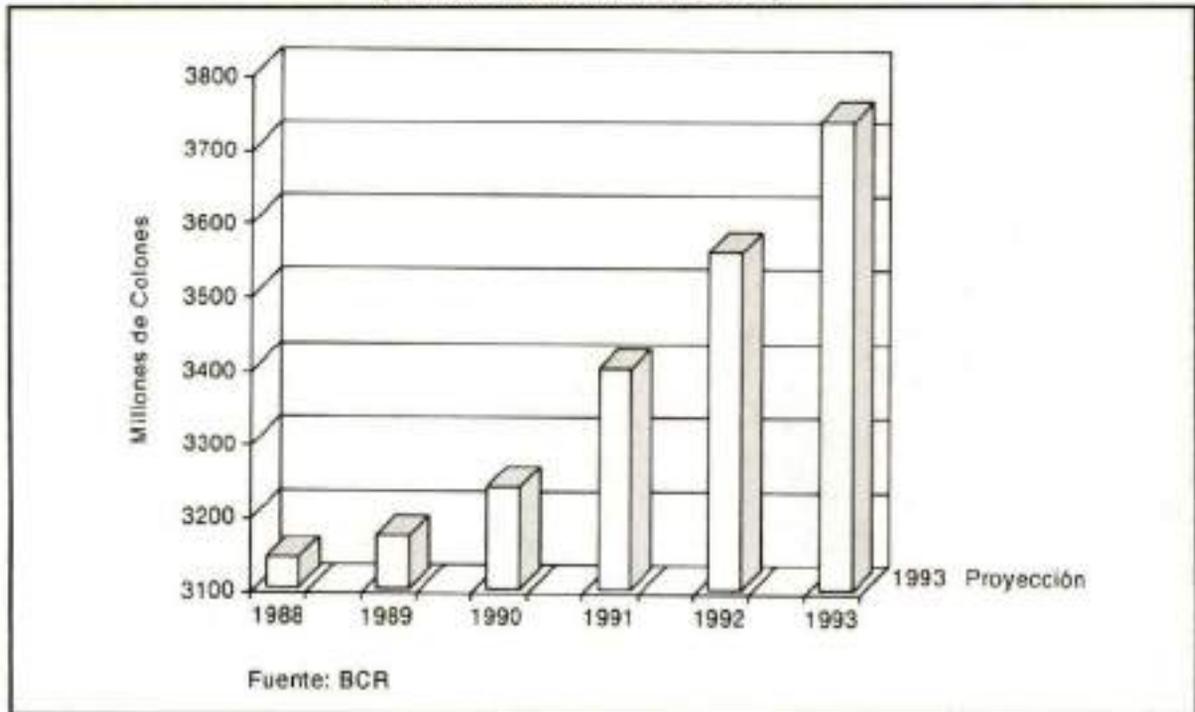


GRAFICO N° 2
EL SALVADOR:
DEFICIT FISCAL

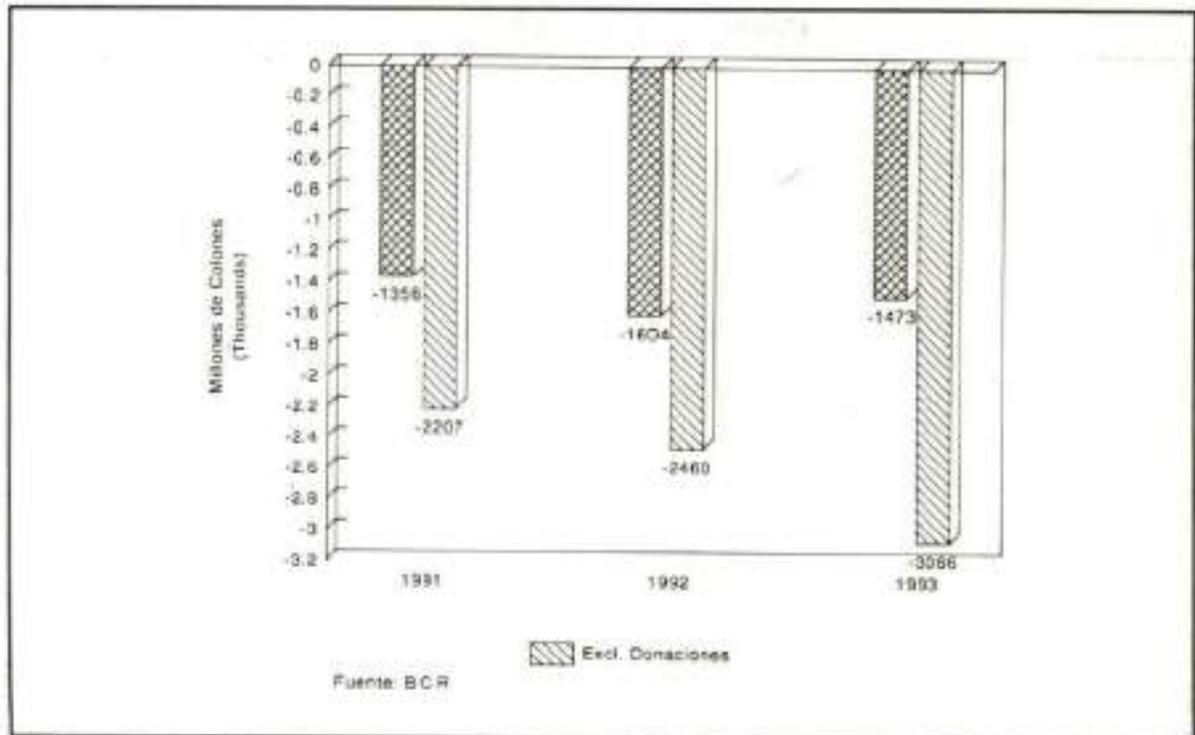


GRAFICO N° 3
EL SALVADOR:
DEFICIT EN CUENTA CORRIENTE

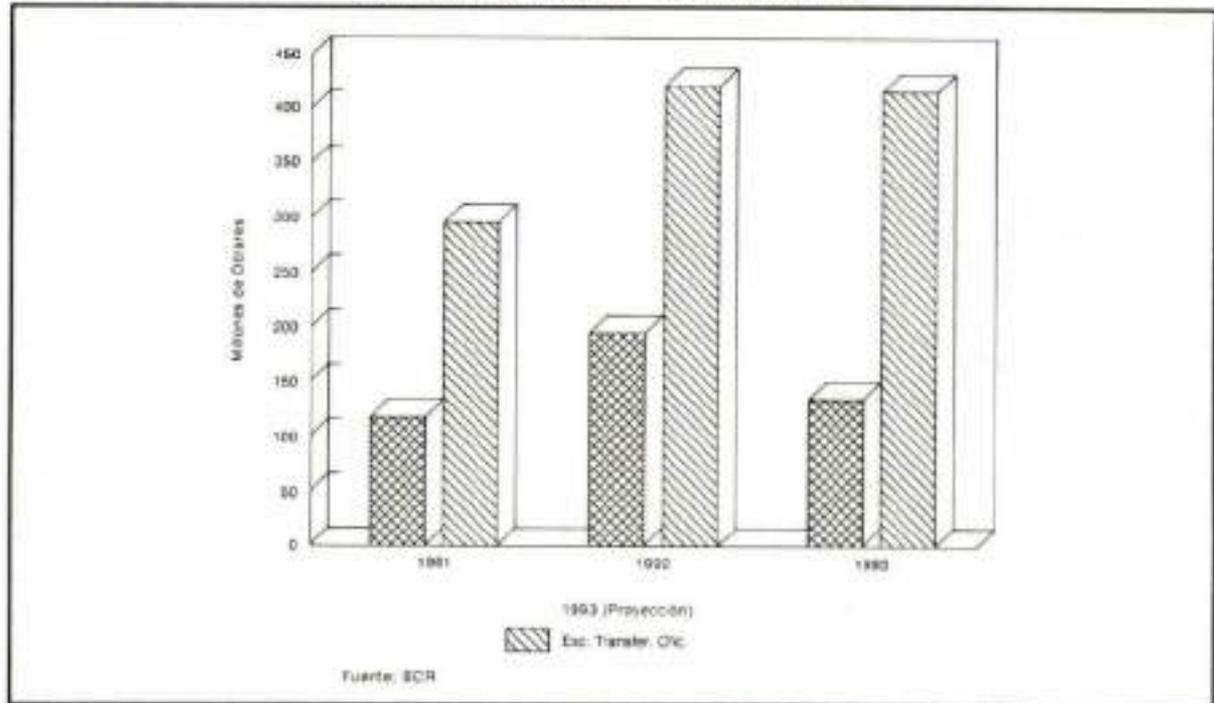
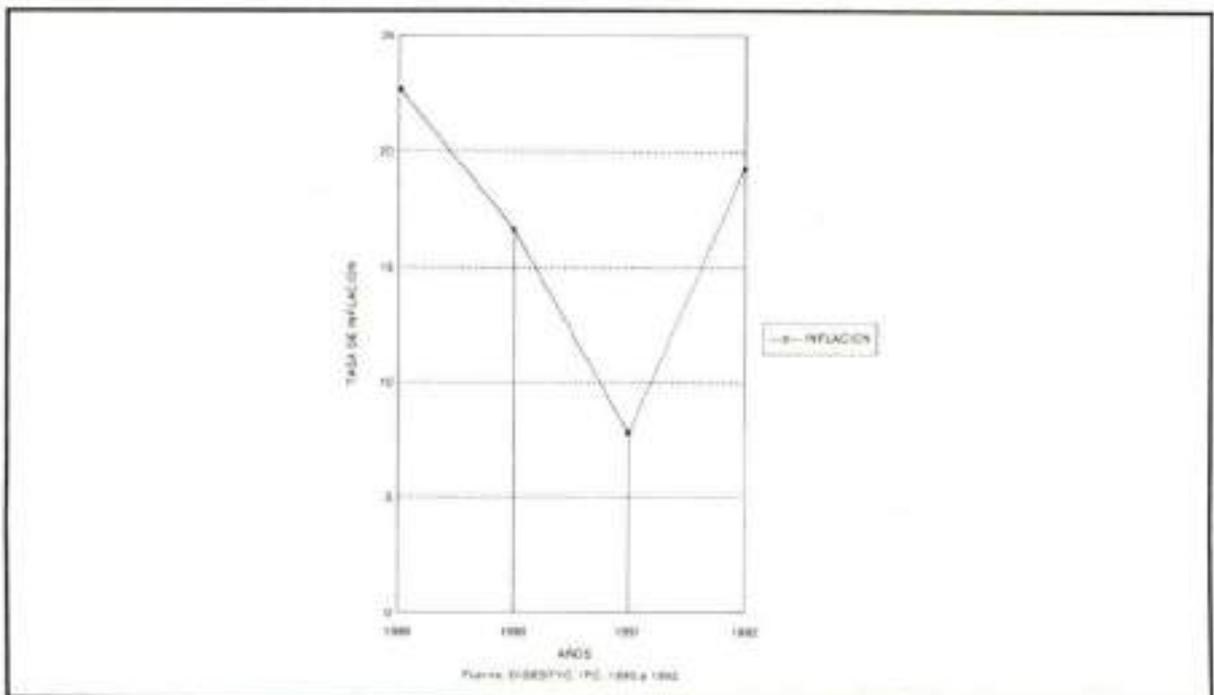


GRAFICO N° 4
EL SALVADOR:
INFLACION, 1989/92
 (enero a diciembre de cada año)



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARELLANO, José Pablo: "La Literatura Económica y los Costos de Equilibrar la Balanza de Pagos en América Latina". En CIEPLAN: "Políticas Macroeconómicas, una Perspectiva Latinoamericana", editor, René Cortázar, 1988.
- BCR: "El Programa Monetario y Financiero de 1993". Boletín Económico, N° 56, Febrero de 1993.
- CEPAL: "Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe, 1992". N° 537/538, Dic. de 1992.
- CUDI: "Implicaciones del Impuesto al Valor Agregado (IVA)". UCA, N° 513, 1992.
- DANIEL CARR & ASSOCIATES: "Programa de Reversión Industrial: Diagnóstico Sectorial de la Industria Manufacturera"; Julio de 1991.
- FMLN: "Programa de Reinserción Civil y Productiva de los Miembros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) a la Sociedad Civil". Mayo de 1992.
- MARFAN, Manuel: "La Política Fiscal Macroeconómica". En René Cortázar: Opus. cit.
- MENA, Roberto: "El Salvador: Algunos Elementos sobre la Política de Precios, Salarios y Pobreza durante la Administración de ARENA". Depto. de Economía-UES, Junio de 1993a.
- : "Problemas que deberán resolverse en la Década de los 90's". Inédito Enero de 1993.
- MIPLAN: "Boletín Informativo". Año 3, volumen No 16, Marzo-Abril de 1993.
- : "Evolución Económica y Social", 1991-junio 1992.
- : "Plan de Reconstrucción Nacional (PRN)". Volumen I, versión preliminar revisada, nov. de 1991.
- ORELLANA MILLA, José Roberto, Ing.: "El Financiamiento al Sector Privado de la Micro y Pequeña Empresa". En BCR, Boletín N° 55, Enero 1993.
- : "La Política de Crédito para el Sector Agropecuario". Boletín, No.59; Mayo de 1993.
- RIVAS SORTO, Francisco: "Balance de la Economía Salvadoreña en 1992 y Perspectivas para 1993". En CENITEC-DIES: "Política económica", N° 15 de noviembre y diciembre de 1992.

LA POLITICA ECONOMICA EN LOS ESTADOS PERVERSOS: ¿ES SUFICIENTE PARA EL DESARROLLO?

ROBERTO MENA

Resumen

Se elabora un diagnóstico breve de la participación del sector privado y especialmente del Estado en la economía salvadoreña durante la ejecución del Programa de Ajuste Estructural (PAE), desde 1989 hasta 1992. Esto permite proponer en el anexo 1, algunas líneas para reestructurar el Estado e iniciar una nueva forma de hacer política económica (PE) en El Salvador, en el marco de los Acuerdos de Paz.

INTRODUCCION.

El panorama económico, social y político internacional en el cual le toca desenvolverse a la región latinoamericana y particularmente a El Salvador en el presente, es de grandes dimensiones y complejidades. Por lo que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1990, 1992) ha formulado para los países de la región, la búsqueda e inicio de una Transformación Productiva con Equidad (TPE) integrada, como alternativa a los programas de estabilización y ajuste que se aplicaron en la década de los 80's y que contribuyeron a que estos países obtuvieran una "década perdida".

La TPE implica, conforme a la CEPAL, que la equidad y el crecimiento sean objetivos integrantes (simultáneos y complementarios) tanto de la política económica como de la social. "Implica, por una parte, preferir aquellas políticas económicas que favorecen no sólo el crecimiento, sino también la equidad,

y, por otra, destacar en la política social el efecto productivo y de eficiencia, y no sólo de equidad" (CEPAL, 1992:16).

En el centro de la política económica, "se encuentra la transformación productiva sustentada en una incorporación deliberada y sistemática del progreso técnico, con miras a lograr crecientes niveles de productividad sustentables y una mayor generación de empleos productivos" (CEPAL, 1992:16). Lo cual requiere mejorar la capacidad empresarial y laboral; una infraestructura económica adecuada (producción y ampliación de servicios de transporte, comunicaciones, puertos, etc.) y mayor integración de la matriz económica nacional e internacional —tanto natural como artificial.

En la política social (PS) que contribuye a la equidad tendríamos: empleos productivos (en sectores y ramas que posibiliten competitividad auténtica internacional, exportando, ampliando y profundizando la sustitución de importaciones), inversión en capital humano (capacitación, educación, nutrición y salud, agua potable y alcantarillado, vivienda, etc.) y transferencias (aunque a expensas del crecimiento podrían considerarse a corto plazo); integradas con la PE.

Ahora bien, ¿para lograr esa Transformación Productiva con Equidad es suficiente el rol perverso asignado al Estado Salvadoreño en el programa de ajuste estructural de 1989/94?

Para responder esta interrogante, se procede en la parte uno, a realizar un diagnóstico breve y general de la participación del Estado y el sector privado en la economía durante la aplicación del PAE (1989/92). Así, se definen algunos conceptos, y se evidencia tanto la reducción del Estado y el aumento del sector privado en la economía. A pesar de esto, de acuerdo a los resultados obtenidos de un modelo de regresión lineal (1971/1992), se concluye que aún es más económico aumentar tanto el Consumo (Cg) e Inversión del gobierno (Ig) que el Consumo (Cp) e Inversión Privada (Ip).

La parte dos, se encarga de sustentar el rescate de la tradición económica "mixta" que ha caracterizado la región latinoamericana. Se concluye, en la parte tres, que en el caso de El Salvador, es la insuficiencia y mala orientación de los gastos totales, la falta y fallas de política económica como el precario liderazgo del empresario público y privado, lo que no ha permitido superar las trabas económicas estructurales del pasado y presente y sentar bases firmes hacia un desarrollo sustentable con equidad; más que la supuesta perversidad del Estado en las actividades productivas de la economía.

En la cuarta y última parte (anexo 1), se dan algunas líneas que podrían considerarse para reestructurar el Estado para el iniciar una nueva manera de elaborar la PE y PS en El Salvador, partiendo de las modificaciones político-sociales que han generado la firma de los Acuerdos de paz. Obviamente, la presente investigación es un ensayo breve y por lo tanto sujeto a mayor profundidad y alcance para el futuro.

1. ESTADO PERVERSO SALVADOREÑO.

Según Kurt Dopfer y Andrew Schotter, los neoliberales económicos sostienen que la economía de mercado libre perfectamente competitiva, dará como resultado un óptimo de Pareto. Un óptimo de Pareto es el punto de tangencia entre las curvas de posibilidades de producción y de indiferencia; o sea, que

en condiciones de competencia perfecta, no hay cambio que beneficie a algunas personas sin dejar a otras en peores condiciones (Kurt Dopfer, 1978:17/18 y Andrew Schotter, 1987:22/30).

Pero la solución óptima, no dice nada respecto de variables exógenas tales como: tecnología, recursos naturales, población, la deseabilidad de una riqueza dada, estructura distributiva del ingreso, valoración ética de la elección del consumidor (Kurt D., 1978:18); de la existencia del sector informal, el subdesarrollo, monopolios, oligopolios, sindicatos, etc.

No obstante, como argumenta Evans, los neo-utilitaristas, "ven cualquier tipo de intervención estatal a favor de la transformación económica como tendiente a tener un "efecto perverso" para impedir la transformación deseada" (Peter B. Evans, 1991:140).

Así arguyen que, la intervención del Estado ha generado por lo menos seis **distorsiones en los precios** que hacen menos eficiente el empleo de los recursos: control directo de precios; concesiones del Estado que otorgan un monopolio; aranceles, sobretasas y otros cargos a los productos; licencias y permisos de operación para exportación e importación; tipo de cambio sobrevaluado y costos del crédito (Silvia Fletcher, 1992:3/5).

Para el caso salvadoreño, el Plan de Desarrollo Económico y Social de 1989/94 (PDES), que impulsa la actual Administración —obviando sus contradicciones en cuanto a categorías, diseño y estructura del Plan—, contiene en sus postulados económicos este enfoque neoclásico liberal, que confiere a la propiedad privada, al mercado libre y a la competencia, la fuerza única que garantizará obtener un crecimiento robusto y sostenido en el tiempo y elevar las condiciones de vida de toda la población.

Así, el Estado debe tener un rol subsidiario, que norme y garantice el funcionamiento del mercado libre; endonde aquél no debe producir, comercializar, fijar precios, ni intervenir en aquellas funciones pro-

ductivas que le competen al sector privado (MIPLAN, 1989/94:9/12).

Por lo tanto, **"busca primero limitar y luego disminuir el tamaño del sector público** como medio para reducir el desequilibrio que lo afecta y eliminar su reacción en cadena manifestada en inflación doméstica elevada, desplazamiento del sector privado en la demanda por recursos financieros y presión en la balanza de pagos" (MIPLAN, 1989/94:12).

Esa línea ideológica del actual gobierno de El Salvador, procede de la cúpula empresarial grande a través de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES); la cual, a más de lo anterior, especifica que los **deberes del Estado** son: "velar por la seguridad y vida de todos los miembros de la sociedad; asegurar a cada quien el respeto a su propiedad y la administración de la justicia en base al principio de igualdad ante la ley, y velar por los miembros imposibilitados de la sociedad" (FUSADES, 1989: 5 y 1993:1).

En síntesis, para el Gobierno actual, el Estado es perverso porque su intervención provoca distorsiones en los precios que hacen menos eficiente la asignación de recursos productivos (y genera desequilibrios); compete con el sector privado no sólo por éstos, sino también, en impedir que la transformación económica conduzca al crecimiento económico y eleve las condiciones de vida de toda la población, que supuestamente sólo es alcanzable con el funcionamiento del mercado libre, o sea que, se lograría un óptimo paretiano. Pero este proceso encierra incrementar el poder de los grandes empresarios nacionales e internacionales vía reasignación de los recursos reales e ingresos, contrariando el sentido de justicia e igualdad de los valores democráticos elementales (Ibarra, David, 1990: 74).

Para no interferir con ese proceso, el Estado debe actuar como subsidiario, velando por la vida, la propiedad y la justicia legal, bajo el supuesto también

de que ante ésta todos los individuos son iguales (asume igualdad de oportunidades pero rechaza la igualdad social y económica).

Sin embargo, aún logrando el punto "óptimo paretiano", éste no dice nada respecto de aquéllas variables exógenas mencionadas anteriormente. Además, no reconoce que muchos de los desequilibrios son de origen estructural (p.e. matriz económica interna trunca que degenera en desequilibrios internos y externos permanentes, etc.), y por lo tanto, la "eficiencia" económica de los recursos debe circunscribirse a un mundo verdadero heterogéneo y "subóptimo" o de "segundo mejor alternativo" (second best).

1.1. EVIDENCIA EMPIRICA DEL ESTADO SUBSIDIARIO SALVADOREÑO.

El rol asignado como subsidiario al Estado salvadoreño (por su concepción "perversa" neoliberal) ha sido evidente con el PAE iniciado por la Administración de Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) desde 1989 hasta la actualidad.

Por ejemplo, se liberaron los precios de la canasta de mercado, las divisas y las tasas de interés; se privatizó nuevamente el comercio exterior, el sistema financiero, y la reforma agraria ya se había limitado desde 1983. Se han vendido algunas empresas públicas como el Hotel Presidente; hay tendencias privativas en Escuela Nacional de Agricultura (ENA), Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria (CENTA) y están en licitación los activos del Banco de Fomento Agropecuario (BFA), Instituto Nacional del Café (INCAFE), Instituto Nacional del Azúcar (INAZUCAR); empresas del Banco Nacional de Fomento Industrial (BANAFI) y la Corporación Salvadoreña de Inversiones (CORSAIN). El Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA) desapareció, como también han desaparecido bancos: Banco de Crédito Popular, Capitalizador y el banco Hipotecario se ha reducido al mínimo, etc.

Un indicador agregado sobre la reducción del Estado en la economía lo constituyen los gastos totales del gobierno.

1.2. REDUCCION DE LOS GASTOS TOTALES DEL GOBIERNO.

Obviamente, el gasto total del sector público en relación al Producto Interno Bruto (GT/PIB) ha tendido a disminuir.

Así, de una participación del 18% en 1980 que se explicaba por las exigencias del conflicto armado, se pasa a una tasa promedio de participación anual del 12% para los años 1989/91; elevándose, desde 1992 hasta alcanzar un 14.4% en 1993 como resultado de los mayores gastos destinados al Plan de Reconstrucción Nacional (PRN), y no necesariamente por el PAE iniciado en 1989 (véase cuadro N° 1.)

CUADRO N° 1

GASTOS TOTALES/PIB DE ALGUNOS PAISES Y EL SALVADOR (% Precios corrientes)						
	1980	1989	1990	1991	1992	1993
Chile	25.3	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Japón	14.8	14.7	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
R. Corea	14.8	14.1	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
E.E.U.U.	20.6	22.1	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
México	11.3	15.3	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
El Sal.	18.0	12.1	11.5	12.1	12.9	14.4

FUENTE: Para El Salvador, BCR, 1985, 1990 y 1993.
Para el resto de países, BM, base de datos 1990.

NOTAS: — n.d.: no disponible.
— Los datos para El Salvador de 1992 son preliminares y para 1993 son proyectados.

Curiosamente, el porcentaje del GT/PIB de El Salvador era menor desde 1989, tanto respecto a países de industrialización tardía como: Corea del Nor-

te, México, Japón y Chile, como de E.E.U.U., quien tenía los gastos mayores en los años que estuvo gobernado por regímenes más liberales (R. Reagan y G. Bush respectivamente) y que tiene vieja trayectoria industrializante.

Parece innegable entonces, que el éxito económico de estos últimos países se debe en gran parte a la participación activa del Estado en la economía y no a su perversidad. Por ejemplo, para el caso de Japón y Corea que presentan los gastos más reducidos en 1989 después de ES; la participación del Estado fue importante y determinante en la fase inicial de su desarrollo y no ha sido hasta el presente que el capital privado es menos dependiente de aquél (P.B.E vans, 1990: 148, 153), como se evidencia en el cuadro 1.

1.2.1. GASTOS DEL ESTADO MAL ORIENTADOS.

Una de las malas orientaciones de los gastos del Estado que se observaba hasta 1989, era la mayor asignación de gastos a los ramos de Defensa y Seguridad Pública; lo que limitaba y desviaba recursos de otros sectores productivos* como son: Educación y Salud Pública, Obras Públicas y Agricultura y Ganadería (véase cuadro 2 y gráfico 1 anexo 2); no aparece ningún presupuesto para el sector industrial y aunque se le otorgan muchos incentivos; es evidente que no es de interés prioritario nacional para el Gobierno de ARENA.

Obsérvese además que, en 1984 y 1989, Defensa y Seguridad Pública tenía asignado igual porcentaje y mayor que Educación y Salud Pública respectivamente; mientras tanto, lo asignado a Agricultura y Ganadería, y Obras Públicas tendían a reducirse o desaparecer.

* Tradicionalmente, los recursos dedicados a Educación y Salud Pública se consideraban como gastos; sin embargo, son inversión en recursos humanos y por lo tanto son productivos.

No es hasta luego de la firma de los Acuerdos de paz, desde 1992, que las asignaciones de Educación y Salud empiezan a superar a Defensa y Seguridad Pública; aunque para Agricultura y Obras Públicas continúan siendo muy bajas.

CUADRO N° 2

EL SALVADOR: DISTRIBUCION DE EGRESOS POR UNIDADES PRIMARIAS MAS IMPORTANTES EN RELACION AL PIB (% precios corrientes)				
	1984	1989	1992	1993
1. DEF-SEG,PUBL	4.6	3.1	2.4	2.1
2. EDUC-SALUD	4.7	2.9	3.1	3.4
3. AGRI-GANAD	1.3	0.6	0.5	0.4
4. OBRA-PUBL	2.0	1.0	1.5	1.6
5. RESTO UNID	7.1	3.9	6.7	6.3
TOTAL PRESUP	19.7	11.5	21.0	23.7

FUENTES: — *Diario Oficial, Presupuestos Generales de 1984, 89, 92 y 93.*

NOTAS: — En 1992 desaparece presupuesto para Cultura y Comunicaciones.

— En 1993, Seguridad Pública se traduce en Policía y Cuerpo de Bomberos.

NOTA: — La diferencia que se da entre los gastos totales y el presupuesto en relación al PIB, es porque en el presupuesto se computa lo asignado y no los gastos efectivamente realizados —ver cuadro 1.

Por otro lado, tanto la reducción del Estado como la mayor participación del sector privado empresarial se evidenciaban desde 1989.

1.2.2. REDUCCION DEL ESTADO Y MAYOR PARTICIPACION PRIVADA.

Así, mientras en 1980 los GT/PIB superaban ampliamente a la Inversión Interna Bruta Privada (IIBP/PIB), actuando como sustituto del sector privado durante la guerra; a partir de 1989 la IIBP era superior a los GT/PIB, como resultado de la aplicación en el

país del programa ortodoxo (1982/83) y heterodoxo (1984/85) y la combinación de ambos durante la Administración de la Democracia Cristiana (DC, 1986/89). A partir de 1990, ambos se reducen a pesar del aumento de los ingresos totales (IT/PIB) que eran insuficientes para las demandas guerreristas, viéndose complicados por la retención de la ayuda económica y militar de los E.E.U.U. al país; a raíz del asesinato de los sacerdotes jesuitas en noviembre de 1989.

Sin embargo, a partir de 1991, aquéllos (GT e IIBP/PIB) crecen a mayores proporciones que los IT/PIB; pero aún seguían siendo todos menores respecto a sus tasas de 1980 (véase cuadro 3 y gráfico 2 anexo 2.)

1.2.3. A PESAR DE HABERSE REDUCIDO EL ESTADO Y PROMOVIDO EL SECTOR PRIVADO CONTINUARON LOS DESEQUILIBRIOS MACROECONOMICOS CON EL PAE.

Tanto los desequilibrios macroeconómicos como sociales no se han reducido, por el contrario, presentaron hasta 1992 tendencias a mantenerse o ampliarse respecto a los años anteriores.

El déficit del sector público no financiero que en 1989 era del 4.2% en 1992 fue 4%; el déficit en la balanza comercial se incrementó en 34.6% en 1992 respecto a 1991; pasando de —€ 818 a —€ 1101 millones; la inflación fue del 20% en 1992, la mayor del área centroamericana (BCR, 1993; ANAYA, C. y MENA, R, 1993); y el índice del nivel de vida urbano en 1992 se ubicó en 41.7 respecto a 1978 (1978=100), el cual ha continuado deteriorándose en 1993, conduciendo a elevar los niveles de pobreza extrema que en 1990/91 se estimaban en un 81.6% (MENA, R., 1993a).

Igualmente la deuda pública (interna y externa) ha estado creciendo (BCR, 1988/92). La deuda total ha

estado aumentando a una tasa promedio anual del 8.1%, (de 1988 U.S. \$2337.6 millones pasa a U.S. \$3454.4 millones en 1992); para estos mismo años, la deuda interna crecía al 3% (pasa de U.S. \$963.6 a U.S. \$1116.9 millones), y la deuda externa lo hacía en 11.2% (pasa de U.S. \$1374 a U.S. \$2337.5 millones).

CUADRO Nº 3

EL SALVADOR: % GASTOS TOTALES (GT), INGRESOS TOTALES (IT) E INVERSION INTERNA BRUTA PRIVADA (IIBP) / PIB. (% millones € corrientes)			
AÑOS	% GT/PIB	% IT/PIB	% IIB/PIB
1988	18.0	15.4	6.4
1989	12.1	10.3	13.3
1990	11.5	11.7	11.8
1991	12.1	11.0	13.5
1992	12.9	11.5	14.8
1993	14.4	12.2	n.d.

FUENTE: BCR, 1988, 1990 y 1993

NOTA: 1992: datos preliminares.
1993: datos proyectados
n.d.: no disponible.

Con todos esos desequilibrios, se ha mantenido un crecimiento "sostenido" del PIB a precios constantes de 1962, que pasa de 1.1% en 1989 a 4.6% en 1992 (BCR, 1993); y se espera que sea para 1993 entre 4.5 % y 5%.

1.2.4. AUN CON ESTADO SUBSIDIARIO, EL CONSUMO E INVERSION PUBLICA TENDRIA UN MAYOR IMPACTO EN EL PIB QUE EL CONSUMO E INVERSION PRIVADA.

De acuerdo a la macroeconomía, el Producto Nacional Bruto (PNB) bajo perspectiva del gasto puede ser cuantificado como el gasto total en el producto final de El Salvador, así:

$$PIB = C_p + C_g + I_p + I_g + X - M \quad (1)$$

Donde: PIB = Producto Interno Bruto; C_p = Consumo del sector Privado; C_g = Consumo del Gobierno; I_p = Inversión Privada; I_g = Inversión del Gobierno;

X = exportaciones; y M = Importaciones. El C_p , C_g , I_p , I_g y X ; guardan una relación directa con el PIB; y las M una relación inversa.

1.2.4.1. MODELACION ECONOMETRICA

En este estudio interesa investigar el impacto que tienen tanto el C_p y C_g , la I_p e I_g , las X y las M sobre el PIB (en el periodo 1971/92); por lo que se construye el modelo econométrico siguiente:

$$PIB_i = \beta_0 + \beta_1 C_{p,i} + \beta_2 C_{g,i} + \beta_3 I_{p,i} + \beta_4 I_{g,i} + \beta_5 X_i - \beta_6 M_i + \beta_7 t_i + U_i \quad (2)$$

Donde:

PIB_i: es el valor del producto interno bruto como variable dependiente en millones de colones corrientes para el i-ésimo año (periodo que comprende desde 1971/1992).

$C_{p,i}$, $C_{g,i}$, $I_{p,i}$, $I_{g,i}$, X_i y M_i : tienen el mismo significado que en la ecuación 1; como variables independientes j (donde $j=1,2,\dots,7$) para el i-ésimo año; que se expresan en millones de colones corrientes para el mismo periodo de tiempo.

t_i : es el tiempo como una variable explicativa ficticia que toma valores de 0 en periodo de no guerra y 1 en periodo de guerra.

β 's: coeficientes que dicen el impacto en el PIB por unidad de variación de las variables independientes.

U_i : es el valor del i-ésimo error de perturbación.

+: indica una relación directa entre las variables independientes con la variable dependiente.

-: indica una relación inversa entre las variables independientes con la variable dependiente.

1.2.4.2. RESULTADOS DEL MODELO (1971/1992).

Los resultados del modelo anterior fueron:

$$\text{PIB}_i = 0.012 + 0.98C_p + 1.17C_g + 0.95I_p + 1.57I_g + 0.91X + 0.99M - 215.08t \quad (3)$$

$$t = \quad (21.32) \quad (4.51) \quad (3.64) \quad (5.31) \quad (7.30) \quad (6.45) \quad (-0.85)$$

$$R^2 = \quad 1; R \text{ ajustado} = 1; F = 24261.61 \text{ y } D.W. = 2.31.$$

Lógicamente el modelo de regresión, que fue estimado por mínimos cuadrados ordinarios, proporciona los Mejores Estimadores Lineales Insesgados (MELI)¹. En otras palabras, el modelo tiene capacidad para predecir (véase gráfico 1, anexo 3) y explicar el PIB; dado que las "t" de todas las variables explicatorias son significativas —excepto el tiempo que se incluyó como variable ficticia y que además cambió de signo— a un "t student" crítico del 1% con 14 Grados de Libertad ($t=2.624$); el F es altamente significativo; un R^2 ajustado igual a 1 y un D.W. de 2.31.

1.2.4.3. INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

Así tenemos que, muy a pesar de la drástica reducción que el Gobierno actual ha hecho del Estado, el destinar recursos financieros a las actividades del Estado resulta más eficiente, competitivo y rentable que destinarlos al sector privado. Por ejemplo, por cada unidad de millón de colones que se destinará al C_g e I_g , el impacto en el PIB sería de €1.17 y €1.57 millones respectivamente; que al orientarlos al sector privado, en donde su impacto se vería reducido, alcanzando únicamente € 0.98 y € 0.95 millones.

Lo anterior podría explicarse por la mayor participación del Estado en relación al sector privado en el pasado, en la década de los 70's, por el apoyo dado al sector industrial y heredado de los años 60's; y en la década de los 80's, por los gastos que se orientaron hasta antes de 1992 a la Seguridad Pública y Defensa, pero también por los subsidios otorgados vía Certificados de Exportación a los productos no tradicionales que están todavía vigentes.

En todo caso, para nuestros objetivos lo importan-

te es destacar que en los momentos actuales es mucho más competitivo y rentable destinar más recursos a la I_g y C_g que al privado; lo que no significa, desproteger totalmente al sector privado, en particular al micro, pequeño y mediano empresario como a los sectores populares organizados y no organizados salvadoreños.

Por otro lado, se evidencia que el impacto que tendrían las "X" sobre el PIB, tomando este período de tiempo como referencia, sería menor que el impacto causado por las "M" que incluso cambiaron de signo. Así se tiene que, un aumento en un millón de colones proveniente de las "X" impactaría con € 0.91 millones; en cambio las "M" lo harían con € 0.99 millones.

Tal situación dice que El Salvador, tanto antes, durante y posterior a la guerra ha sido un mejor comprador —resultado de la ayuda financiera y donaciones de los E.E.U.U. y del resto de gobiernos amigos, por el mayor endeudamiento externo y las remesas que han estado enviando los trabajadores pobres salvadoreños del exterior en los últimos años—; pero continúa siendo mal vendedor externo particularmente hacia terceros mercados.

En consecuencia, para aquéllos neoliberales que insisten en que el tipo de cambio está sobrevaluado —por lo tanto hay que devaluar— y que supuestamente ello expresa el sesgo antiexportador y olvidando el sesgo importador, de la economía salvadoreña; resulta que dicha medida sería contraproducente, no sólo porque se traduciría automáticamente en 1/2 punto en los precios internos de 1 que se devaluaría (Nolvia Sacay y Roberto Rivera, 1990:208); sino también porque, la reducción causada al PIB

1 De acuerdo con Gujarati, "los estimadores son MELI cuando bajo ciertos supuestos, el método de cuadrados mínimos produce estimadores lineales, insesgados y varianzas mínimas" (Demodar, Gujarati, 1983:49). En el anexo 3, se explica la no existencia en el modelo de: multicolinealidad, heteroscedasticidad y autocorrelación.

sería más significativa que el mantener la moneda nacional supuestamente "sobreevaluada"². Esto, se explicaría por la alta dependencia que presenta el aparato productivo nacional no sólo de materias primas, insumos, maquinaria y equipo importados sino de bienes de consumo suntuosos para los sectores sociales de medios y altos ingresos salvadoreños.

Todo lo anterior posibilita valorizar, en términos globales, la política social y económica con el PAE.

1.3. ALGUNOS ELEMENTOS DE LA POLITICA SOCIAL EN EL PAE.

Lo manifestado en los apartados del 1.2 a 1.2.3 permiten resaltar que, la reorientación de los gastos hacia los sectores de Educación y Salud (dirigidos más a la infancia y grupos sociales focalizados pobres, que habrá que ampliarlos y continuarlos por su importancia en las futuras generaciones); no son el resultado deliberado de la ejecución del PAE. En otras palabras, dicha reorientación, posiblemente, no se está cumpliendo bajo ningún criterio por integrar conscientemente la política económica con la política social; o sea, no se está buscando una TPE.

Por una parte, antes de 1992, uno de los caminos que orientó dicha política fue: "...de plazo inmediato, ... compensatoria, para amortiguar los efectos negativos de los programas de estabilización y reorientación económica sobre los estratos poblaciones de menores recursos..." (MIPLAN, en PDES, 1989/94:56). "Sin embargo, el problema de la pobreza sigue siendo un reto enorme a enfrentar" (MIPLAN, 1991-junio 1992:73).

Desde luego, esos esfuerzos existentes son encomiables pero no son suficientes para erradicar la po-

breza, a pesar de que a partir de 1992, la política se amplía, por la mayor participación tanto de las ONG's como de programas conjuntos con las Naciones Unidas (p.e. proyecto EDUCO) y de otros organismos internacionales. Aunque siempre cabe la duda, si éstos son parte importante de una PS más profunda, integrante y complementaria con la PE.

No obstante, MIPLAN (1991-Junio 1992) insiste en su política social de ajuste en la focalización del gasto, lo cual tiene al menos estas cuatro consideraciones: uno, el gasto social público es insuficiente para desterrar la pobreza; la transitoriedad que se le asigna a la erradicación de la pobreza; la búsqueda de la equidad no debe limitarse a los servicios sociales y gasto público (CEPAL, 1990:2); y finalmente, el PAE puede empobrecer a otros sectores sociales cuando se mantienen congelados y/o rezagados los salarios en relación a la inflación que éstos generan (MENA, R., 1993).

Por otro lado, tanto con el Plan de Reconstrucción Nacional (PRN) del Gobierno y el Programa de Reinserción Civil y Productiva (PRCP) del FMLN, que son los programas más grandes que el resto de los existentes y suponiendo que se ejecuten en su totalidad; la población nacional total beneficiada sería aproximadamente del 17%, 826.1 mil personas con el PRN y 52.4 mil personas del PRCP beneficiadas directa e indirectamente (MIPLAN, 1991; FMLN, 1992); que no están significativa cuantitativamente si se considera el alto porcentaje de pobres existentes en el país.

1.3.1. ALGUNOS ELEMENTOS DE LA POLITICA ECONOMICA EN EL PAE.

En otro orden, los esfuerzos por el lado de la política económica para transformar el aparato productivo

² Sin embargo, según el modelo y bajo esas circunstancias, la devaluación no sería el instrumento mejor para incentivar las "X", como no lo es la sobrevaloración del colón para las "M", dado su efecto contradictorio de uno sobre el otro. Además, ambos instrumentos conducen a un impacto cuantitativo parecido sobre el PIB. En consecuencia, debido a la estructura del comercio internacional que presenta la economía salvadoreña, al dejar libre el mercado de divisas se puede inducir a una relativa estabilidad en el tipo de cambio (L.C.); pero nada más, ya que esto no garantiza por sí mismo superar los déficit crónicos en balanza comercial. Así se explicaría en parte (a más de la ayuda, el endeudamiento externo y los "salvadores") el relativo "éxito" en la estabilidad del tipo de cambio que ha realizado el actual Gobierno.

interno y encontrar la competitividad internacional, evidentemente se están concretando a la reducción de aranceles unilaterales; aprovechar las ventajas temporales para los nuevos productos agroexportados pero con una tendencia a desplazar los tradicionales, y por mayor maquilaje industrial que ofrecen los E.E.U.U. bajo la Iniciativa de las Américas. Es decir, no se está haciendo una inserción internacional competitiva auténtica sino una espuria o de escaparate.

Hay algunos indicios que pueden sustentar la argumentación anterior: uno, la vieja Zona Franca como las nuevas, probablemente siguen con la simple maquila puesto que: "por la falta de materia prima en El Salvador podría decirse que toda la industria salvadoreña es maquila, ya que todos los materiales son importados para su procesamiento en nuestro país" (José E. Rodríguez, 1993:8); y que como máximo generan un 20% de valor agregado o muy bajo empleo (R. MENA, 1992: 78/79) directo.

Asimismo, las neo-exportaciones están más integradas por productos agropecuarios que industriales, p.e.: loroco, chipilín, horchata, chilate, melón, iguanas, etc.; textiles y calzado. Estas últimas porque no tienen ahora alto componente tecnológico: "En los casos en que la producción no se presta todavía a métodos de uso intensivo de tecnología (la confección de prendas de vestir y calzado, por ejemplo), las operaciones se han trasladado ya en gran parte a países en desarrollo... En su caso, continuará habiendo motivos para ubicar la producción en zonas pobres" (MILLER, Robert R., 1993:18).

Además, no existe actualmente ningún programa serio sobre la reconversión industrial salvadoreña; pero sí de productos agrícolas como lo muestra FUSADES con su Programa de Diversificación Agrícola

(DIVAGRO) para la exportación.

Como resultado, pueden estarse conjugándose dos factores que habría que considerar en la futura TPE: uno, en el plano internacional, "los grandes países industrializados no están haciendo un redesplice industrial en el país; por el contrario siguen con la idea fundamentada de que se continúe dependiendo más de la agricultura fresca exportable, o de otro modo cambiarían su demanda a productos procesados no sólo de bienes de consumo inmediato sino también de consumo duradero, intermedios y de capital" (MENA, 1992:107); y dos, a nivel interno, que aparentemente es la élite nueva y tradicional agropecuaria la que pretende continuar liderando la inserción económica internacional, lo que dificultaría una inserción externa auténtica futura.

2. LA PERTINENCIA DE LA ECONOMÍA MIXTA RENOVADA.

Indiscutiblemente de lo anterior, lo cierto es que tanto el mercado como el gobierno adolecen de fallas (John G. Cullis and Philip R. Jones, 1989: 3/61), al pretender hacer más funcional la economía; y por lo tanto, ambos deberán dinamizarse y renovarse constantemente para contribuir al desarrollo sustentable de sí mismos y del sector laboral salvadoreño.

Aunque en la experiencia histórica de ES no parece muy obvio que, tanto la concepción neoclásico liberal pasada y presente del Estado (de limitar y reorientar las funciones), como una mayor participación de aquél en la economía; han sido capaces de atacar las causas económicas estructurales (CEPAL, 1990:3), ya que se ha tendido casi exclusivamente a buscar: el aumento de la producción y la acumulación de riqueza privada³. Lo cual se explicaría, por la exis-

3 Antes de 1902 y después de la Segunda Guerra, el mercado libre de producción agrícola tradicional (el café particularmente) se preocupó más por la producción y la acumulación de riqueza privada agroexportadora. También es cierto que, como una falla de la intervención Estatal en la década de los 80's en El Salvador, a través del proceso de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI), igualmente se logró aumentar la producción y la acumulación de riqueza privada industrial. Desde luego, esas actuaciones similares (del Estado y mercado) se han producido con distintos matices y profundidades en la historia económica contemporánea salvadoreña; tanto respecto al medio ambiente, recursos humanos, asignación de salarios, etc.

tencia y disputa del ciclo privado-público (A. Hirschman, 1989:16) real, de los intereses privados en la participación de los asuntos públicos.

Sin hacer caso omiso de lo anterior, sería razonable potenciar el rescate de la tradición de economía "mixta", considerando hoy, tanto las fallas del mercado como las del gobierno en el sistema económico⁴, que ha caracterizado a los países latinoamericanos, en particular a El Salvador.

El carácter "mixto" de la economía presupone que la intervención del Estado no llega a eliminar la función orientadora ejercida por el mercado; aunque interviene en un grado mayor que el permitido por la teoría liberal, a pesar que tampoco interviene como en los sistemas de dirección central (Ricardo Cibotti y Enrique Sierra, 1979:7/8); hoy ex-socialista. Es decir, "no siempre se ha de tratar de reducir la magnitud del Estado a toda costa sino más bien hay que procurar que el Estado sea funcional a las necesidades de desarrollo con equidad y a las políticas que se debe aplicar para lograr esos objetivos" (Gert Rosenthal, 1992:13/14). Aunque también, se hace necesario un mayor y mejor funcionamiento del sector privado. Es decir, las empresas públicas y privadas tienen que considerarse complementarias antes que desintegrantes, las cuales son plurales en las formas de propiedad y gestión.

Por lo tanto, habrá que fortalecer e incrementar la participación del sector privado en la economía —por supuesto con una nueva filosofía económica en la cual se combinen la búsqueda de ganancias razonables de los empresarios, pero con una mayor participación de la fuerza laboral en el excedente económico generado—; y también del Estado. Este, deberá construir nuevos vínculos con los nuevos sec-

tores sociales para insertarlos sistemáticamente en el aparato productivo nacional e internacional, p.e.: micro, pequeños y medianos empresarios y las organizaciones populares, respetando su forma de propiedad pluralista.

Además, en América Latina y particularmente en El Salvador a partir de la presente década; "...con el fin de la guerra fría, la desintegración del "bloque" soviético y la desaparición del atractivo que tuviese, la propensión norteamericana a intervenir, debería reducirse considerablemente, y América Latina debería disfrutar de un margen de maniobra consecuentemente mayor para los experimentos sociales" (A. Hirschman, 1990:176); ya que como él argumenta, en el pasado la política interna se desarrolló relacionada con las potencias, resultando en la polarización de las mismas.

En resumen, buscar una TPE como lo ha planteado la CEPAL, no será posible sólo con acciones del sector privado (entendido en su término más amplio) sino también del Estado; y ambos, en el caso salvadoreño, necesitan aumentarse, fortalecerse y mejorarse permanentemente.

3. CONCLUSIONES.

Lógicamente, para el caso de El Salvador, es la insuficiencia —por sus bajos ingresos tributarios directos— y mala orientación de los gastos totales, la falta y fallas de política económica como el precario liderazgo del empresario público y privado en los sectores productivos y sociales más dinámicos; lo que no ha permitido superar las trabas económicas estructurales del pasado y presente, y sentar bases firmes hacia un desarrollo sustentable con equidad; más que la supuesta perversidad del Estado en las

4. Por sistema económico deberá comprenderse a la agregación total de todas las organizaciones existentes en una sociedad. "Las organizaciones son conjuntos de relaciones de gestión o administración, participación o asociación, producción o fruto, y técnica o método; las cuales abarcan pluralidades de personas y cada componente o aspecto es esencial, ninguno es separable de los demás" (Roger Chumside, 1991:30). Existen por lo menos 60 tipos de organizaciones en cualesquier sistema económico nacional, ello conduce a que el sistema económico sea heterogéneo y no homogéneo como lo suponen los neoliberales; a pesar que, en determinadas condiciones históricas, sea un tipo de organización la determinante del sistema; por ej: la empresa capitalista.

actividades productivas de la economía. Esto a su vez, es lo que no hace sostenibles los equilibrios macroeconómicos de corto, mediano y largo plazo priorizados en los PAE.

Por lo tanto, la perversidad que el actual Gobierno le atribuye al Estado no puede justificarse más que por cuatro situaciones: una, por motivos altamente dogmáticos e ideológicos en que serán los mecanismos del mercado los únicos que inducirán al desarrollo sostenible y al futuro "rebalse" (trickle-down); dos, por la avalancha del enfoque neoliberal que viene del "Norte neoliberal" y ciertos organismos internacionales, y que ha inundado toda América Latina; tres, el defender a toda costa los intereses de

un grupo de empresarios grandes nacionales vinculados con el capital transnacional pero en detrimento de los micro, pequeños y medianos empresarios y de los sectores asalariados; y cuatro, por pretender desconocer la realidad histórica y presente de El Salvador.

En síntesis, los esfuerzos por integrar la política económica y social en el PAE, aunque en algunos casos son necesarios e importantes (p.e. el aumento del PIB) a través del sector privado; en la búsqueda de la TPE (crecimiento con equidad) no juzga ser suficiente, y por lo cual la presencia del Estado en la economía es fundamental como lo es el sector privado. ■

ANEXO 1

PROPUESTA DE RESTRUCTURACION DEL ESTADO PARA LA BUSQUEDA DE LA TRANSFORMACION PRODUCTIVA CON EQUIDAD (TPE)

1. LA CONSTRUCCION DE UN ESTADO NEO-CORPORATIVO Y UNA NUEVA FORMA DE HACER POLITICA ECONOMICA EN EL SALVADOR.

Indudablemente el Estado⁸ es una, y quizá de las más fuertes—junto con la empresarial y laboral—organizaciones, que su accionar genera efectos sobre el resto de organizaciones y el sistema económico en su conjunto; pero sus funciones y reorientaciones estarán impregnadas por el enfoque económico que lo sustente.

Un Estado Neocorporativo (ENC) es aquél, como lo

sostiene P. Silva, "...que no sólo hace posible una colaboración que, por sobre los antagonismos de las clases, sostenga una construcción que permite el bienestar y la armonía, sino, además, la fuerza y capacidad de ejercer el poder, sosteniendo los intereses compartidos y controlando e interviniendo en el proceso económico...., presupone una acomodación de intereses vía de la negociación y la elaboración de políticas mediante la concertación, proceso en el cual están involucrados trabajadores, empresarios y el Estado" (Patricio Silva, 1988:18/19).

El ENC, es congruente con el rol que se le asigna al Estado en la TPE, y su rol sería: "no realizar muchas

8 Por Estado, deberá comprenderse, en esencia de un concepto único, como equivalente del poder ejecutivo -Ministerios y empresas públicas-, legislativo y judicial.

funciones en el área de la producción en que su acción no sea esencial, si no asumir vigorosamente sus funciones en cuanto al manejo macroeconómico, la inversión social y distributiva, el apoyo a la inserción internacional y la incorporación del progreso técnico al proceso productivo, y la defensa del medio ambiente" (CEPAL, 1992:25/26).

Además, se diferenciaría en parte (por contener tres o más autores en vez de dos) con el Estado desarrollista de los países del Este Asiática, en donde se combinaron una excelente burocracia estatal autoritaria, en vez del consenso, hacia el sector privado capitalista y laboral.

Por otro lado, en el proceso de concertación, "se reconoce el conflicto, los antagonismos, las contradicciones; pero también se reconoce que es posible resolverlos, aunque sea parcialmente, o desplazarlos en el tiempo o en su forma" (P. Silva, 1988:4).

Desde luego, es importante reconocer los antagonismos y también que resolverlos exigirá nuevas formas de hacer Política Económica y Social, entre intereses contrapuestos en una sociedad. En la mayoría de los países de AL los mecanismos de resolución, los autores y actores se encuentran desarticulados y desorganizados (P. Silva, 1988: 25). El Salvador, es un ejemplo reciente y palpable de dicha desarticulación y desorganización.

2. EL PAPEL DEL FORO PARA LA CONCERTACION ECONOMICA-SOCIAL (FOCES).

Sin embargo, con la firma de los Acuerdos de paz en El Salvador, es factible esperar que se perfilen

nuevos y trascendentales cambios en la administración del Estado y la forma tradicional de hacer PE. La instalación (en 1992) del Foro para la Concertación Económica y Social (FOCES), que fue creado por los Acuerdos de paz; se podría constituir en una instancia permanente para iniciar la construcción de un ENC y de formas distintas de hacer PE y PS, ya que éste tiene asidero legal y reconocimiento nacional e internacional.

"La creación de un Foro para la concertación económica y social, con la participación de los sectores gubernamental, laboral y empresarial, con objeto de continuar resolviendo la problemática económica y social. El Foro podrá abrirse a la participación de otros sectores sociales y políticos en calidad de observadores, en las condiciones que el mismo Foro determinará" (Nueva York, 25 de septiembre de 1991).

Sin embargo, el FOCES, y a pesar que su constitución es un punto de avance importante para la democracia económica; está atravesando hoy en 1993 por muchas dificultades, y lo que es peor, desviándose de su objetivo primordial de iniciar y continuar resolviendo los problemas económicos y sociales; lo que se evidencia en los problemas tratados hasta ahora, así como en los Acuerdos de Principios y Compromisos (APC) adquiridos; que más que problemas económico-sociales a resolver se circunscriben a marcos filosóficos y jurídicos⁸. Por lo demás, es evidente que la participación del gobierno en el Foro, hace al Estado no uno corporativo sino uno

⁸ Como bien lo reconoce el Secretario General del FMLN, Shafick Handal, el punto económico de los acuerdos fue el menos trabajado, debido a que se puso más interés estratégico a la situación militar y de derechos humanos. Porque, logrado lo último, parece más factible un modelo económico-social estable y duradero (Shafick Handal, 1993. Conferencia en "Homenaje a los héroes del proceso revolucionario salvadoreño", febrero de 1993, Campus Universitario).

representativo por lo menos de la cúpula empresarial grande salvadoreña.

2.1. TEMA Y FUNCION PRINCIPAL DEL FOCES.

Un problema esencial que el FOCES debería iniciar su discusión desde ya, sería: definir claramente cuales son las prioridades en la búsqueda de la TPE —u otro tipo de propuesta de desarrollo— y cuales son las responsabilidades de cada uno de los miembros en este proceso. Lo que implicaría discutir y definir, las líneas gruesas de política conforme a las demandas económicas y sociales de los tres sectores y grupos sociales; reformas al sector laboral, empresarial y estatal como la política de inserción económica internacional; todos integrarían la política económica y social futura. En otras palabras, el FOCES, podría constituirse en un ente preponderante y permanente del sistema político en el cual se selecciona y designa la formulación, control y evaluación de las demandas económico-sociales nacionales⁷.

2.2. ALGUNAS ACCIONES PARA LOGRAR UN ENC A TRAVES DEL FORO.

- El FOCES, deberá ampliar su participación a otros grupos sociales e instituciones (por ejemplo: partidos políticos, gremios, Iglesias, universidades, sector informal, etc.), con el objeto de iniciar la ampliación democrática en el área económica social.
- Constituir un Consejo Permanente de Economía (CPE) para la formulación y supervisión de la PE y PS que conduzca a la TPE; integrado por profesionales con alto nivel técnico, tanto nacionales como internacionales. Es decir,

buscando una combinación de lo técnico burocrático con lo político.

- El FOCES debería evaluar periódicamente el alcance de los objetivos y metas propuestas; y de solicitar su reorientación e incorporación de elementos que viabilicen la PE y PS hacia la TPE.
- El FOCES deberá coordinar esfuerzos con las instancias del Estado (ejecutivo, legislativo y judicial) para facilitar el alcance de los objetivos económico-sociales; y que cumplan a cabalidad sus funciones —que pueden ser reorientadas a juicio del FOCES— en este nuevo proceso.
- Los PAE futuros tendrán que supeditarse a la TPE y no a la inversa, rescatando de aquél las experiencias exitosas de desarrollo y adaptados a la realidad salvadoreña.

3. ALGUNAS LINEAS PARA LA RESTRUCTURACION DEL ESTADO.

3.1. PARA LA POLITICA ECONOMICA.

- Promover una industrialización deliberada y acelerada en las distintas regiones geográficas, ya sea con el sector privado —particularmente con los micro, pequeños y medianos empresarios y las organizaciones populares—, con empresas en congestión, cooperativas y grandes empresas; pero con alto contenido tecnológico, adaptando la estructura industrial a los movimientos industriales internacionales más avanzados y con ventajas dinámicas futuras; la expansión del comercio interno y

⁷ Unos problemas y cómo resolverlos durante la década de los 90's se detalla en MENA, Roberto: "Reducción de la desigual distribución del ingreso, la pobreza, el desempleo-subempleo y aumento de la producción en El Salvador: problemas económico-sociales a resolver en los 90's". Documento interno del INVE-UES, Enero de 1993.

externo y la inversión extranjera que promueva altos porcentajes de asimilación tecnológica. Es decir, fortalecer la infraestructura técnica-económica, la base humana empresarial y laboral bajo un carácter sistémico de la competitividad.

Asimismo, tiene que buscarse una mayor integración entre los sectores productivos de la matriz económica; p.e. agricultura y agroindustria (particularmente en materias primas) con la manufactura; para que los cambios operados en la estructura agraria puedan ser consolidados y rentables en el mediano y largo plazo.

- Promover las exportaciones tradicionales y no tradicionales, no sólo las de origen agropecuario, sino también, las manufacturadas con un alto valor agregado y contenido tecnológico. A su vez, se deberá modificar la producción de alimentos básicos —industriales y agropecuarios— para la población urbana y rural. Estas dos acciones ayudarían a reducir el desempleo y el subempleo, y por lo tanto la pobreza.

- En el corto y mediano plazo, podrán permitirse desequilibrios macroeconómicos razonablemente manejables (déficit fiscal, cuenta comercial, inflación y de pobreza); pero que en el largo plazo (5 a 10 años) éstos deberán ser minimizados, como parte integral de la TPE.

3.2. PARA LA POLÍTICA SOCIAL.

- Esta deberá procurar combinar los servicios básicos universales (alimentación, educación, salud, vivienda y saneamiento ambiental), como los servicios en esas mismas áreas pero focalizados a ciertas regiones o grupos sociales

relacionados al aparato productivo. Pero ambos integrados a la política económica anteriormente expuesta, aprovechando la plena utilización de las capacidades del recurso humano y natural.

- En las dos políticas deberá procurarse mejorar la eficiencia del gasto e ingreso público. Esto podrá lograrse ya sea a través del cumplimiento de metas o del cumplimiento de programas para cada unidad administrativa.
- Tanto para las líneas, control y ejecución de política económica como social deberá propenderse a instaurar una AUTORIDAD CENTRAL como coordinadora y evaluadora de las mismas; que podría ser con la reorientación de los recursos existentes, para no duplicar esfuerzos, ahorrar recursos y coordinar las acciones entre el gobierno, la empresa privada, las ONG's locales y la cooperación internacional.

4. REFORMA TRIBUTARIA.

Tanto en los gastos como en los ingresos se pretenderá buscar la equidad de la reforma tributaria: ser progresivos en los ingresos tributarios y regresivos en los gastos.

4.4.1. POR EL LADO DE LOS GASTOS.

- Continuar reorientando los gastos de Defensa y Seguridad Pública hacia los componentes de la política económica y social aquí descritos.
- Aumentar los gastos, por lo menos, a los porcentajes alcanzados en 1980 —aunque son relativamente bajos si se comparan con los gastos de algunos países desarrollados—; siem-

pre consecuentes con la política de inversión en empresas productivas de mediano y largo plazo, que podrían ser adquiridas por el sector privado (trabajadores y empresarios).

- Evitar las transferencias y subsidios a los empresarios grandes y eficientes que no necesiten de ellos. Estos, cuando sean necesarios, tienen que ser aplicados selectivamente a cada empresa, dependiendo de la solvencia económica de cada una. Es importante revisar y actualizar, bajo aquéllos criterios, las leyes de zonas francas y recintos fiscales, exportaciones y la inversión extranjera; integración regional y tratados comerciales; comparados con los incentivos que ofrecen los mayores socios comerciales de El Salvador.
- Revisar los gastos destinados al servicio diplomático, evitando aquellos gastos innecesarios, y reorientarlos a las gestiones de comercialización internacional.

4.2. POR EL LADO DE LOS INGRESOS.

- La estructura de ingresos regresiva actual deberá cambiarse por una progresiva tanto de los impuestos indirectos como directos; además, habrá que ser más eficiente en su recaudación y control y castigar su evasión.
- Reestructurar (o cuando sea rentable vender)

las empresas autónomas, para ampliar y mejorar los bienes y servicios, siempre bajo el criterio de equidad y de garantizar los bienes y servicios estratégicos.

- Previo un examen minucioso, continuar con la venta de algunas empresas estatales, pero no sólo a los empresarios grandes y extranjeros sino también a los pequeños y medianos empresarios y trabajadores salvadoreños. Aunque el Estado debería garantizar la mayoría de acciones en la empresas productoras de bienes y servicios básicos para la población.
- Cobro de algunos servicios y bienes que produce el Estado, parciales y escalonados, dependiendo del estrato social de que provenga el consumidor.
- Continuar con las gestiones de renegociación y condonación de la deuda externa, con el propósito de incorporar estos recursos no sólo para los niños y conservación del medio ambiente, sino también al desarrollo tecnológico estratégico de corto, mediano y largo plazo.
- Hacer uso, como está ocurriendo hoy aunque no con aquéllos objetivos, del sistema financiero nacional (de la bolsa de valores, del encaje legal, montos retenidos por la Aseguradoras, etc.) para promover la TPE. ■

ANEXO 2

GRAFICO N° 1

EL SALVADOR: DISTRIBUCION DE EGRESOS POR UNIDADES PRIMARIAS/PIB

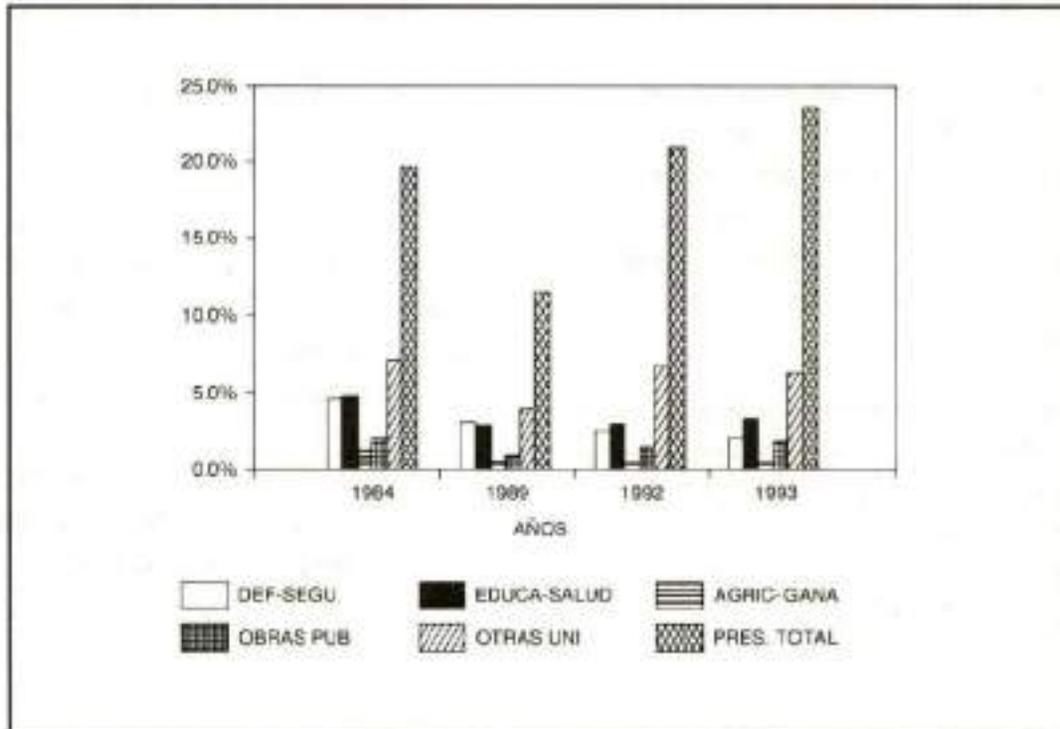
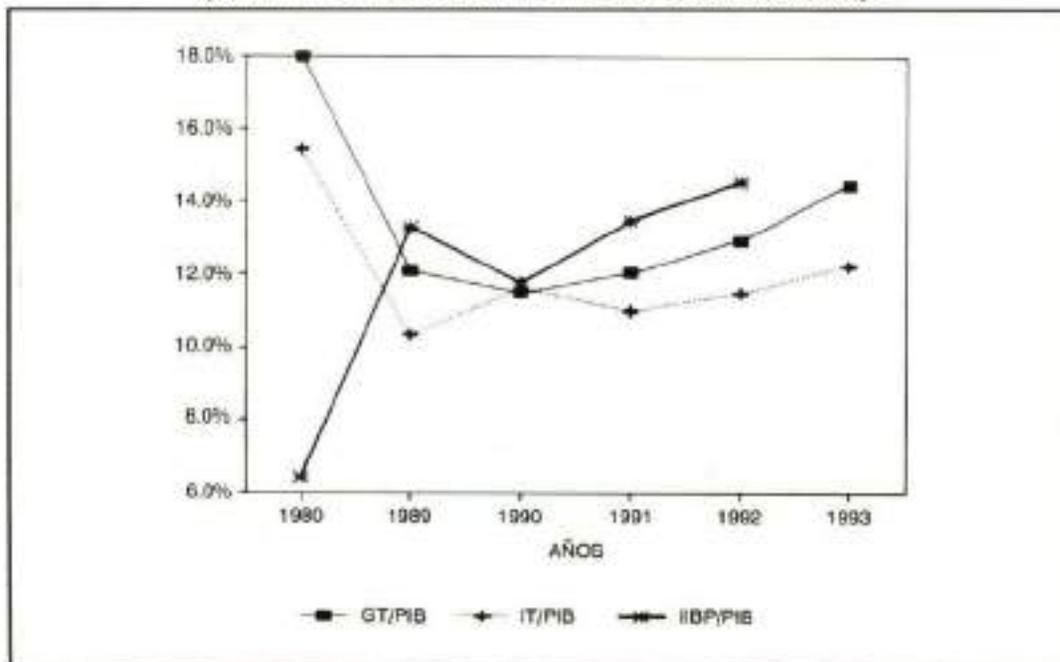


GRAFICO N° 2

**EL SALVADOR: GASTO TOTAL, ING. TOTAL E IIBP/PIB
(% A PRECIOS CORRIENTES, 1980, 1989/93).**



ANEXO 3

CONSISTENCIA DEL MODELO

A) **MULTICOLINEALIDAD:** "Si la multicolinealidad es alta, uno puede obtener un R^2 alto aunque con pocos o casi ningún coeficiente estimado estadísticamente significativo... En conclusión, la alta multicolinealidad puede hacer imposible separar los efectos individuales de las variables explicatorias" (GUJARRATI, D., 1981:175).

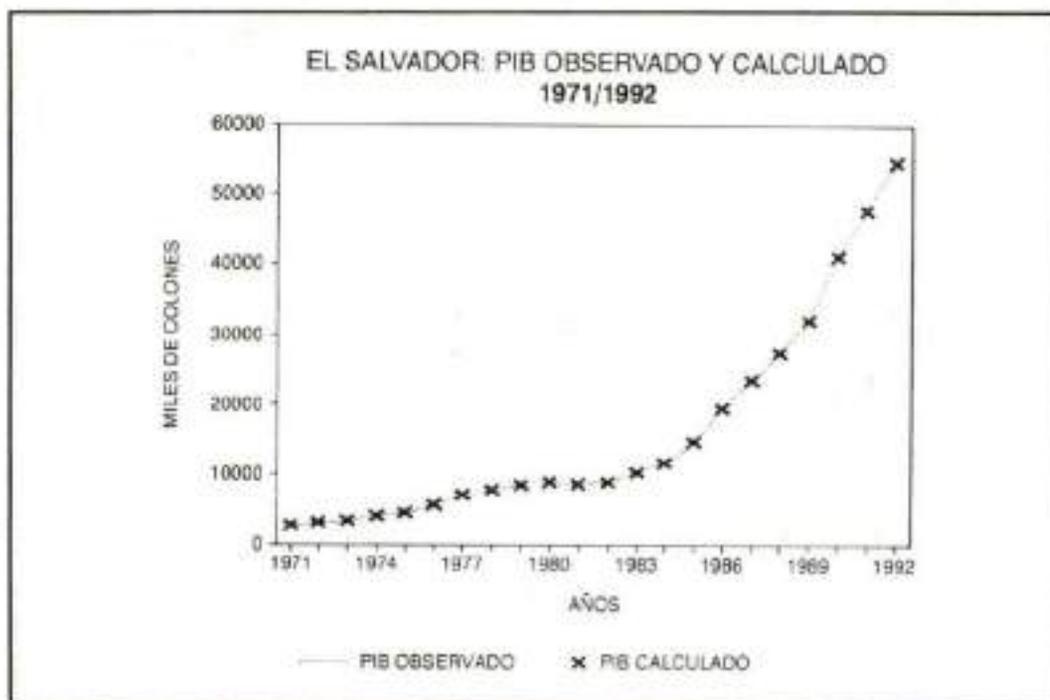
Lógicamente, en el modelo del PIB, aun cuando el R^2 es alto (igual a 1), todos los coeficientes de las variables explicatorias —excepto el tiempo "t" que se incluyó como una variable ficticia— son significativos al 1%. Además, el F es altamente significativo. Por lo tanto, existen indicios de que

no existe multicolinealidad.

B) **HETEROSCEDASTICIDAD:** Para detectar ésta, se utilizó la Prueba de Correlación de Rango de Spearman (GUJARRATI, D. 201/203). Éste consiste en que la "t" calculada para cada una de las variables explicativas separadamente es menor que el valor crítico de "t" ($t=2.528$ al 1% de significancia), no existirá heteroscedasticidad. Para el modelo todas cumplieron con esta prueba.

C) **AUTOCORRELACION:** Para esto, fue suficiente con la Prueba Durbin-Watson. Cuando no hay correlación serial, se espera un D.W., cercano o igual a 2; como el obtenido en el modelo.

GRAFICO



BIBLIOGRAFIA

- ANAYA, Orlando y MENA, Roberto: "Breve Evaluación de la Economía Salvadoreña en 1992 y Algunas Perspectivas para 1993". INVE, El Salvador: N° 46-47, Enero-Febrero; Marzo-Abril 1993.
- BCR: "El Programa Monetario y Financiero de 1993". Boletín Económico N° 56, Febrero de 1993.
- "Indicadores Económicos, 1988/92".
- CEPAL: "Equidad y transformación productiva: Un Enfoque Integrado". Santiago de Chile, 1992.
- "Superación de la Pobreza y Desarrollo de los Recursos Humanos". Notas Sobre la Economía y el Desarrollo, 1990.
- CIBOTTI, Ricardo y SIERRA, Enrique: "El Sector Público en la Planificación del Desarrollo". S XXI, 8a. edic., Nov. 1979, México.
- CULLIS, John G. and JONES, Philip R.: "Microeconomics and the public economy: A defence of Leviathan". Basil Blackwell, 1989.
- CHURNSIDE, Róger: "El universo de las Organizaciones". En Cuadernos de Ciencias Sociales N° 41, FLACSO, 1991.
- DOPFER, Kurt: "Introducción: Hacia un Nuevo Paradigma". En DOPFER, K. (Coordinador): "La Economía del Futuro". FCE, 1978.
- EVANS, Peter B.: "Depredadores, Desarrollistas y otros Aparatos Estatales. Una Perspectiva Comparativa Político-económica sobre el Estado en el Tercer Mundo". En EDUCA: "Teorías del Desarrollo Nacional"; PORTES, Alejandro y KINCAID, A. Douglas (Compiladores), 1991.
- FAJNZYLBER, Fernando: "Industrialización en América Latina: De la "caja negra" al "casillero vacío". En cuadernos de la CEPAL, Santiago de Chile, 1989.
- FOCES: "Acuerdos de Principios y Compromisos". Diario de Hoy, Febrero de 1993.
- FMLN: "Programa de reinserción civil y productiva de los miembros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) a la sociedad Salvadoreña". Mayo, 1992.
- FLETCHER, Silvia: "El Ajuste Estructural". En CADEXCO, Costa Rica, 1992.
- FUSADES: "Hacia una Economía de Mercado en El Salvador: Bases para una Nueva Estrategia de Desarrollo Económico y Social". Mayo de 1989.
- "El proceso de Privatización en El Salvador". Informe Económico Semanal N° 21; Mayo de 1993.
- GUJARATI, Damodar: "Econometría Básica". McGraw-Hill, 1981.

- HIRSCHMAN, Albert O.: "¿Es un Desastre para el Tercer Mundo el fin de la Guerra Fría?". En Pensamiento Iberoamericano, Revista de Economía Política # 18: "La Encrucijada de los Noventa. Un Enfoque Mundial", Julio-Diciembre, 1990.
- "Interés Privado y Acción Pública". FCE, México, 1989.
- IBARRA, David: "Los Acomodos de Poder Entre el Estado y el Mercado". En CEPAL, Rev. N° 42, Chile, Diciembre de 1990.
- MENA, Roberto: "Reducción de la Desigual Distribución del Ingreso, la Pobreza, el Desempleo Subempleo y Aumento de la Producción en El Salvador (problemas económico-sociales a resolver en los 90's). U.E.S.- INVE, documento interno 1993.
- "El Salvador: Algunos Elementos de la Política de Precios, Salarios y Pobreza Durante la Administración de ARENA". U.E.S., Departamento de Economía, 1993a.
- "Distribución del Ingreso en la Manufactura Salvadoreña, 1979/1989". Tesis, Universidad Nacional de Costa Rica. Maestría en Política Económica para Centroamérica y el Caribe. 1992.
- MILLER, Robert R.: "Factores Determinantes de las Inversiones de la Industria Manufacturera Estadounidense en el Extranjero". FMI y BM, Finanzas & Desarrollo, Marzo de 1993, vol. 30, N° 1.
- MIPLAN: "Plan de Desarrollo Económico y Social, 1989/1994", 1989.
- "Evolución Económica y Social", 1991-junio 1992.
- "Plan de Reconstrucción Nacional (PRN)". Versión preliminar revisada, Volumen I, 1991
- PNUD: "Desarrollo sin Pobreza", Bogotá, 1990.
- RODRIGUEZ, José Ernesto: "La Maquila, Rubro Exportador de Mayor Crecimiento". En Prensa Gráfica, junio de 1993.
- ROSENTHAL, Gert: "Equidad y Transformación Productiva como Estrategia de Desarrollo: La visión de la CEPAL". Universidad Nacional, Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar, Maestría en Política Económica; 1992.
- SACA, Nolia y RIVERA, Roberto: "Políticas de Estabilización en El Salvador". En CSUCA: "Deuda externa y Políticas de Estabilización y Ajuste Estructural en Centro América y Panamá". Compiladores: LOPEZ, José Roberto y RIVERA, Eugenio, 1990.
- SILVA, Patricio: "Estado y Concertación de Políticas de Ingreso y Empleo". En PREALC: "Política económica y actores sociales", 1988.
- SCHOTTER, Andrew: "La Economía de Libre Mercado: Una Valoración Crítica". ARIEL, S.A., Barcelona, 1987.

ANTECEDENTES DEL SISTEMA DE ECONOMIA DE MERCADO EN EL SALVADOR

CARLOS HERNANDEZ

Preliminares

Hemos conceptualizado anteriormente¹, que la economía de mercado está constituida por el desarrollo de la producción de mercancías y que la economía capitalista, es la economía de mercado plenamente desarrollada, es decir, con un mercado de mano de obra y de tierra generalizado y con una diferenciación económica que parte de la agricultura y llega a la industria, inundando todas las esferas sociales de relaciones de mercado.

Asimismo hemos explorado la distinción entre los conceptos de "sistema" y "modelo" económico y en el sistema de economía de mercado salvadoreño, hemos distinguido la evolución de los siguientes modelos económicos: agroexportador, agroexportador reformado, sustitución de importaciones, reformista contrainsurgente, neoliberal.²

No nos detendremos a hipotetizar, así sea en sus

rasgos iniciales, si puede hablarse de modelos refiriéndose al modo en que se concretizaron en El Salvador los sistemas anteriores al de la economía de mercado.

Ya hemos adoptado, y la mantendremos, la conceptualización operativa de "modelos", solamente para referirnos a los **modelos** en que el **sistema** de la economía de mercado, se ha concretizado en el desarrollo histórico-económico salvadoreño.³

Quisiéramos, en esta oportunidad, explorar algunos antecedentes del sistema de economía de mercado en El Salvador.⁴

1.- Sistemas Económicos en El Salvador.

En El Salvador, nos parece, han existido tres sistemas económicos: el comunitario indígena pre-colonial, el colonial y la economía de mercado.⁵

1. Véase Hernández, Carlos, "Dos Teorías Sobre el Mercado: La Marxista y la Neoclásica" en EL SALVADOR COYUNTURA ECONOMICA, INVEJES, Año VII, No. 43, Julio/Agosto, 1992.

2. Hernández, Carlos, "Modelo Económico y Solución Política en El Salvador" y "Proposiciones Para la Definición de Un Modelo Alternativo de Desarrollo" en EL SALVADOR COYUNTURA ECONOMICA, INVEJES, Año V, No. 32, Mayo/Junio, 1990 y Año VII, No. 42, Mayo/Junio, 1992.

3. Existe la identidad de la conformación del sistema de economía de mercado en la región Centroamericana, con características similares en cuanto a estructura, como la dependencia y el oligopolio, pero además culturales, geográficas, históricas, político-administrativas, militares. También a nivel de modelos económicos, la similitud y la relación es estrecha, por ejemplo, con el modelo de integración centroamericana, o la actual regionalización de los modelos neoliberales. Si bien la historia de los modelos económicos en El Salvador tiene, evidentemente, similitudes en el conjunto de los Estados Nacionales Centro Americanos, también debe considerarse que el sistema y el modelo, tienen especificidades en cada país Centroamericano -en cada etapa, fase, período y momento histórico- como se puede notar en la expresión diferente de el conflicto y el consenso social, en cada Estado Nacional.

4. Nuestros estudios sobre la economía de mercado tienen como referente los trabajos de tesis para la obtención de las Licenciaturas en Sociología y Economía, "Discusión Sobre el Mercado Interno en Costa Rica", Universidad de Costa Rica, 1979 y "Un Análisis Sobre la Economía de Mercado en El Salvador", Universidad de El Salvador, 1992. El presente artículo, tiene como base un capítulo de la segunda tesis mencionada.

5. En la historia existen sistemas económicos que anteceden al sistema de economía de mercado capitalista, como el esclavista y el feudal. Sistema esclavista dominante tenían la Roma y Grecia antiguas; sistema feudal, la Europa de la época medieval. Los sistemas no desaparecen absolutamente en la historia, por ejemplo, el esclavismo fue un sistema utilizado en los orígenes -en los Estados del Sur- de los Estados Unidos de América.

El sistema de comunidades indígenas precoloniales, llega hasta mediados del siglo XVI. Desde acá, hasta el primer cuarto del siglo XIX, se extiende el sistema colonial. El sistema de economía de mercado, abarca desde mediados del siglo XIX, hasta la fecha.

En el paso de un sistema a otro, ha existido un período de transición.

Estudiaremos, como dijimos, algunos aspectos de los antecedentes históricos del sistema de economía de mercado en El Salvador; para ello, es necesario recordar que con la circulación históricamente inicial de mercancías, aparece, embrionariamente, la economía de mercado.

No se puede separar el mercado de la mercancía. Por definición, el mercado implica y complica —como acostumbra a decir el filósofo Julián Marías— la mercancía y la compra-venta.

No toda economía de mercado es capitalista, pero todo capitalismo tiene como fundamento a la economía de mercado.

Existen economías de mercado no capitalistas, como veremos en el caso salvadoreño. Solamente la economía de mercado plenamente desarrollada —con mercado de mano de obra y de tierra— es un sistema, es el contenido de la economía capitalista.

Este tipo de economía, en donde predominan las relaciones de mercado con características dependientes y oligopólicas, se conformó en El Salvador, ya lo mencionamos, desde mediados del siglo XIX, estando a finales del mencionado siglo, prácticamente consolidada.

Iniciaremos, un somero rastreo histórico sobre algunos aspectos de la economía de mercado en el Sistema Comunitario Indígena Pre-Colonial y en el Sistema Colonial.

2.- Tres Elementos de la Economía de Mercado en la Economía de las Comunidades Indígenas Pre-Coloniales.

En la época pre-colonial, las relaciones mercantiles, estaban supeditadas al funcionamiento de una economía comunitaria, pues la colectividad, a través de una estructura estatal-productiva estrechamente ligada a la misma comunidad, asignaba las unidades producción, la recolección y el almacenaje y consecuentemente, el consumo.

Los historiadores hacen referencia a la constitución de los **cacicazgos** en lo que ahora es el territorio de El Salvador —con el destacado componente, en el conjunto de cacicazgos, del “Señorío de Cuscatlán”—. Estos cacicazgos, tenían un sistema de propiedad colectiva de la tierra en la forma similar a la del **calpulli** de los aztecas.⁶

El nivel de desarrollo de la técnica de la producción, hacía que la producción para el intercambio —la producción de mercancías— en la comunidad indígena fuera incipiente y supeditada a la forma comunal de producción y distribución, fundamentalmente para el consumo de la propia comunidad productora. La economía pre-colonial, era, indígena y primitiva.

En primer lugar, porque étnicamente y socialmente la economía tenía un componente indígena prácticamente puro, no había tenido lugar el mestizaje que produjo la conquista, y en segundo lugar, era primitiva, pues todavía, pese a

⁶ Las hipótesis generales e iniciales sobre la organización económica de los cacicazgos las desarrollamos hace algún tiempo. Hernández, Carlos, “Los Trabajadores en Vísperas de la Conquista”, en REVISTA ECONOMÍA SALVADOREÑA, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de El Salvador, Año XXII, Enero-Diciembre 1973, Nos. 45-48.

los avances de la ciencia—el calendario preciso, el cero—y tecnología—las formas de irrigación, por ejemplo—indígena, estaban atrasados en los adelantos de la técnica de la producción de la época.

Introdujeron los españoles, con la conquista, por ejemplo, el uso del hierro en la producción y la ganadería.

Desde luego que existían elementos productivos que posibilitaron el desarrollo: la piedra pulimentada, la madera, el algodón y especialmente el maíz que proporcionaba una relativa variedad de formas de alimentación.⁷

En el sistema económico pre-colonial no existía el predominio de las relaciones mercantiles, pero en tres aspectos del mismo, podemos observar los albores de la economía de mercado.

— Uno era la existencia de "tianguis". La palabra era utilizada por los indígenas, para designar el lugar geográfico en donde se realizaban las transacciones de compra y venta.⁸

— Otro era la existencia del cacao como moneda; el hecho de haber destacado en el funcionamiento de la economía un bien que sirviera como equivalente general, denotaba que la producción de mercancías, había alcanzado algún grado inicial de consolidación.

— Un tercer aspecto es la estratificación social de la época, se nos menciona la existencia de los comerciantes, como una de las capas sociales.⁹

Los niveles de intercambio casual, el trueque como forma básica de intercambio, al parecer ya se había superado o al menos no era el predominante, en la comunidad indígena precolombina, pues existía una mercancía que funcionaba como equivalente general—el cacao—, como apuntamos anteriormente.

El cacao, reunía las cualidades de ser fácilmente fraccionable y contener una cantidad relativamente grande de tiempo de trabajo necesario en su producción. Una idea del grado de desarrollo del intercambio utilizando el cacao como moneda, la pueda dar el hecho de que algunos escritores dan referencia de que en Costa Rica, se falsificaba el cacao.¹⁰

7 En el estado inferior de la barbarie "... América, no poseía más mamífero domesticable que la llama, y ello únicamente en una parte del sur, y tan sólo uno de los cereales cultivables aunque el mejor, el maíz." (...) "los indios de los llamados pueblos de Nuevo México, los mexicanos, centroamericanos y peruanos de la conquista se encontraban en el estado medio de la barbarie: sus viviendas, de adobe o piedra, recordaban fortalezas; en huertos regados artificialmente cultivaban el maíz y -según el lugar y el clima- otras plantas comestibles, lo que constituía sus principales recursos alimentarios, y hasta habían domesticado algunos animales: los mexicanos el pavo y otras aves; los peruanos la llama. Conocían además el labrado de los metales, salvo el del hierro, y a esto último se debió que no pudieran prescindir aún de las armas y herramientas líticas. La conquista española cortó en ese momento todo desarrollo independiente ulterior." Engels, Friedrich de su obra "El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado", escrita en 1884, citada en Marx, Karl y Friedrich Engels, MATERIALES PARA LA HISTORIA DE AMÉRICA LATINA, Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1980, p. 30.

8 La palabra se usa todavía en algunas poblaciones, que tienen "tianguis", como en Cojutepeque e Ilobasco, e incluso en San Salvador y sus cercanías, como Soyapango, para designar el lugar en donde se realizan las transacciones de compra y venta de ganado; también en los "tianguis", en la actualidad, se sacrifica el ganado.

9 En su acucioso estudio Barón Castro dice lo siguiente con relación a la población de El Salvador en las postrimerías del período prehispánico: "De conformidad con esta distribución de los distintos quehaceres, existían las siguientes clases sociales:

- a) Nobles (pipiltin).
- b) Comerciantes (pochteca) y artesanos (amanteca).
- c) Plebeyos (macehuaitin).
- d) Esclavos (tlaticotin)."

(...) "El ejercicio del comercio gozaba también de prestigio, y los que viajaban portando mercancías desempeñaban a la vez la delicada misión de espionaje, ya que a su regreso debían rendir cuenta ante los jefes de cuanto habían visto y observado en los pueblos colindantes." Y sigue Barón Castro: "Los esclavos no lo eran por procedimiento hereditario, sino punitivo. Formaban esta casta los expulsados de sus respectivas tribus a raíz de algún delito, y cultivaban las tierras de otro o servían de cargadores en la milicia. Sus hijos eran libres por entero." Barón Castro, Rodolfo, LA POBLACION DE EL SALVADOR, UCA Editores, San Salvador, 1978. Primera edición: 1942.

No nos detendremos en el examen de los conceptos de clase social y casta mencionados en la cita.

10 "Fue tan alto el poder adquisitivo de la moneda cacao, que en algunas regiones como en Costa Rica, era falsificada con gran habilidad, sustituyendo la almendra con pepita de barro cocido o piedras moldeadas, para una imitación perfecta de la forma del cacao". Guerrero, Julián, y Lola Soriano, DERECHO ABORIGEN EN CENTROAMERICA Y EL CARIBE, Central, Managua, 1965, p. 95.

De manera que, en la economía pre-colonial, se puede hablar de la existencia de un incipiente comercio, de los inicios de la una economía de mercado simple.

Correspondiendo al incipiente comercio, el papel social de los comerciantes aparecía supeditado a la nobleza pipil y a los sacerdotes. Incluso, se refiere que los comerciantes usualmente desempeñaban labores de espionaje en cacicazgos o tribus vecinas en prevención a ataques o para realizarlos, como nos recuerda Barón Castro.

En lo que hemos podido consultar, no hemos encontrado datos de transacciones mercantiles de tierras y de mano de obra en la comunidad indígena pre-colonial.

Como dijimos, la tierra era de propiedad de la comunidad, del cacicazgo; no existía el salario como remuneración y la esclavitud era ocasional.

3.- Dos Antecedentes Básicos de la Economía de Mercado en la Economía Colonial.

Hemos dicho que dos antecedentes determinantes para el establecimiento de la economía de mercado son:

- la conformación del mercado de mano de obra.
- la conformación del mercado de la tierra.

Históricamente la actividad primaria a la que se dedica el trabajo humano es a la agricultura —el contacto entre la tierra y el hombre diría Browning—.

A partir del contacto con la tierra, desarrolla el ser humano el progreso de su trabajo —lo hace más productivo y mejora la calidad— y lo divide ampliando la variedad y el procesamiento de los productos.

En este punto, el origen de la economía de mercado sigue el mismo patrón, arrancando de la agricultura se generan mercancías y con ellas el **precio**.

Pero el precio de los productos de la tierra no es el precio de la tierra —la compra venta generalizada de la tierra, es toda una revolución económica—.

Asimismo, el precio de los productos del agricultor no es el precio de su mano de obra —la compra y venta generalizada de la mano de obra es también toda una revolución económica—.

Las dos transformaciones —la compra venta de tierra y mano de obra— son diferentes, pero están unidas. Son dos caras de la misma moneda y la moneda no es tal sin una de ellas.

Para que la tierra se pueda comprar o vender es necesario que esté libre de ocupantes que posibiliten la legalización de la transacción; si los ocupantes no tienen tierra u otra propiedad que les permita ganarse la vida independientemente, tienen que trabajar por un salario.

La desocupación de las tierras es todo un proceso que tiene mucho que ver con la disposición en el mercado de estos dos factores de la producción: de la tierra y del trabajo.

Trataremos de realizar algunos apuntes sobre los antecedentes de estos mercados en la colonia.

En primer lugar, digamos que estos dos antecedentes pueden verse, a su vez, en dos momentos, uno al principio y el otro al final de la economía colonial.

Podría decirse que la conformación del mercado de mano de obra y de tierra, fue en los inicios de

la época colonial primariamente formal y muy secundariamente real. Al final de la economía colonial, la conformación de ambos mercados fue primariamente real y secundariamente formal.

En segundo lugar, y siguiendo el momento en que se origina la economía colonial, podemos hacer notar que se produjeron transformaciones en cuanto a la propiedad de la tierra que tenían los indígenas.

En tercer lugar, anotaremos algunos aspectos de los orígenes y desarrollo coloniales del mercado de trabajo y de tierras.

Con la conquista española apareció la propiedad privada tierra.¹¹

Existía desde los inicios de la época colonial, un incipiente mercado de tierra, si bien sus propietarios en general preferían conservarlas y en un primer momento la inserción de las comunidades indígenas a las relaciones mercantiles ocurrió a través de la compra del producto —el cacao y el bálsamo— por parte de los comerciantes españoles.

Los indígenas después de ser derrotados en el proceso de la conquista fueron reducidos a tierras comunales, que no estaban sujetas a las relaciones mercantiles.

La conquista y la primera fase de la colonización posibilitaron, como apuntamos arriba, el surgimiento inicial del mercado de tierras.

Contradictoriamente, y relacionado con el mercado de trabajo, es interesante enfatizar que en el marco de un régimen basado en la servidumbre indígena se dio el primer intento superestructural de desarrollo de relaciones de mercado de trabajo.

Aparece, al menos formalmente en los inicios de la colonización el antecedente histórico de la retribución salarial de la mano de obra.

Como lo examina Severo Martínez para el caso centroamericano, la Corona española realizó el primer intento formal —es decir, institucional— de la conformación del mercado de mano de obra en pleno inicio de la economía colonial.¹²

Tal situación surgió con el decreto de las Leyes Nuevas y su aplicación por el Lic. Cerrato, enviado del Rey, dictadas para proteger a los indígenas del exterminio que los colonizadores propiciaron con la desmedida explotación, además de las enfermedades.

En las mencionadas Leyes se estipulaba por vez primera en nuestro territorio, la retribución salarial, el precio de la mano de obra, a los indígenas en este caso.

Suponemos que este es el antecedente más remoto, de la contratación por un precio de la mano de obra, vale decir, de la aparición —así sea en el plano institucional predominantemente— como mercancía de la fuerza de trabajo y, consecuentemente del mercado de mano de obra que apare-

11 "Del contacto europeo con el Nuevo Mundo surge la catástrofe demográfica causada por la introducción de enfermedades del Viejo Mundo, entre gentes que no las conocían o eran inmunes a ellas, la sustitución de hombres por animales que se multiplicaban prodigiosamente, y se movían sin control por las tierras sin barreras, sin respetar los intereses de los agricultores existentes, y la transformación de las propiedades rurales comunales, en posesiones privadas" dice, aportando relevantes datos para probar lo afirmado. Browning, David, EL SALVADOR LA TIERRA Y EL HOMBRE, Ministerio de Cultura y Comunicaciones, Dirección de Publicaciones, San Salvador, 1967. Primera edición: 1976.

12 "No se volvió a la esclavitud (de los indígenas) pero tampoco se adoptó la libre contratación del trabajo, como pretendían las Leyes Nuevas (promulgadas por la Corona en noviembre de 1542). Tirando la Corona por un lado y los conquistadores por el otro acabaron por colocar al indígena en el plano intermedio de la servidumbre". Martínez Peláez, Severo, LA PATRIA DEL CRIOLLO, EDUCA, San José, 1977, p. p. 78-79.

cerá generalizado a mediados y finales del siglo XIX.

De manera que la economía colonial contiene desde sus inicios el desarrollo de la economía de mercado: la constitución inicial del mercado de tierras y el primer intento formal de la constitución del mercado de mano de obra.

Dado el desarrollo de las fuerzas productivas coloniales, el proceso productivo se realizaba en una sola unidad, la hacienda colonial, en la que a manera de la división internacional del trabajo de la época, se producía añil, el colorante que se comercializaba en el exterior para la industria textil de Europa.

La producción se realizaba manualmente, con la utilización desmedida de la mano de obra indígena, con rudimentarias herramientas, sin máquinas, no en serie como ocurre en la economía de mercado plenamente instaurada.

La reproducción de la fuerza de trabajo indígena corría por cuenta propia en las tierras comunales.

No existía un libre mercado de mano de obra aunque en las postrimerías del sistema colonial se inició la generalización de la retribución salarial para la mano de obra en las haciendas añileras.

Es decir que, pese a los intentos de la Corona, de iniciar un mercado de mano de obra en la perspectiva de proteger a la mano de obra indígena del exterminio, no existió la posibilidad his-

tórica del surgimiento de relaciones de mercado en la tierra y el trabajo, generalizadas y sostenidas en la sociedad colonial.

Los indígenas trabajaban en la hacienda colonial una parte de su tiempo—los "indígenas de planta" vivían en la hacienda, sirviendo al colonizador— y en la otra parte de su tiempo generaban en su propia tierra —en la tierra comunal— los bienes de tributo al colonizador y los de su propia subsistencia.¹³

De manera, que en la economía colonial, pese a la formalidad de las Leyes Nuevas, faltó un requisito básico para la existencia de una economía de mercado en sentido pleno: la constitución dominante del mercado de mano de obra.

Sin embargo la economía colonial intensificó el desarrollo de relaciones mercantiles, que fueron penetrando, desde la esfera de la circulación como dejamos dicho, especialmente en el cacao y el bálsamo.

También llegaron a la producción propiamente tal como fue el caso de las haciendas añileras en el segundo periodo de la economía colonial.

Entre algunos aspectos del desarrollo del intercambio en el mercado, destaquemos lo siguiente:

- Se tienen datos de intercambio comercial cotidiano entre indígenas y españoles utilizando el cacao como moneda.
- La producción del cacao y del bálsamo (solamente posible en aquella época —no sa-

¹³ En los apéndices de la obra de Barón Castro se anexa la información correspondiente a las tasaciones de indios tributarios. Esta información es de especial importancia para formarse ideas de las relaciones laborales entre hacendados coloniales y los indígenas. Barón Castro, Rodolfo, LA POBLACION DE EL SALVADOR... p.p. 595 y ss.

bemos porqué— en la Costa del Bálsamo en El Salvador) intensificó el intercambio mercantil entre las comunidades indígenas que lo producían y los comerciantes colonizadores que lo vendían en el exterior.

- la producción de añil, que puso en contacto la economía colonial salvadoreña, sostenida y sistemáticamente, con el mercado mundial.

Conforme las relaciones de mercado se fueron extendiendo los colonizadores españoles compraban los productos fabricados por los indígenas y posteriormente utilizaron diversos medios compulsivos para comprar tierra barata a los indígenas como lo constata Isabel Casin al examinar el caso de los indígenas de Huizúcar a mediados del siglo XVII.¹⁴

4.- Sobre el Surgimiento Histórico del Mercado de Mano de Obra y del Mercado de Tierra.

Toda economía de mercado, cuando se transforma de economía de mercado simple a la compleja tiene como premisa la separación del campesino de su tierra o de las comunidades indígenas de sus terrenos, como en nuestro caso.

De esta manera la economía de mercado hacia su pleno desarrollo, crea el mercado de mano de obra —aparece generalizadamente el asalariado o semiasalariado, el jornalero y con él, el precio de la mano de obra, el salario— y crea al mismo tiempo, el mercado de la tierra —apare-

ce generalizadamente el precio y la renta de la tierra—.

Estas son cuestiones elementales de historia económica, que a veces, no se encuentran claramente concatenadas con la teoría corrientemente divulgada de la economía de mercado.¹⁵

Haremos ciertas anotaciones de las particularidades históricas que asume esta ley de conformación del mercado de tierra y de mano de obra, separando la tierra comunal de los campesinos indígenas de la colonia en El Salvador.

Menjívar¹⁶, distingue tres períodos en que se dio la constitución de la economía de mercado en El Salvador:

Primer período: que va desde la independencia en 1821 hasta 1864 en donde se incorporan a más intensas relaciones mercantiles, las tierras de propiedad de las comunidades indígenas y las de propiedad de los pueblos.

Segundo período: la forma de tenencia comunal o colectiva de la tierra se convierte en un obstáculo para su uso mercantil y se desarrolla un segundo período, signado por la confrontación entre comunidades indígenas y terratenientes, desde 1864 hasta 1880.

El tercer período: de 1881 a 1896 de extinción directa de las formas comunitarias de tenencia de la tierra.

De lo dicho se desprende que la constitución de

14 Casin, Isabel. LA HACIENDA COLONIAL. Banco Hipotecario de El Salvador, 1977 (?).

15 Existen otros puntos de especial importancia para caracterizar la evolución y la dimensión de una economía de mercado, que con frecuencia, no se tratan con el detenimiento que merecen, por ejemplo: los economistas populistas de la Rusia del siglo XIX y algunos teóricos latinoamericanos de la Dependencia del siglo XX, sostienen y sostienen que el mercado se restringe por la poca capacidad adquisitiva de los asalariados; contrariamente a ello —en la interpretación de Lenin— se sostiene que la separación del campesino de la tierra, amplía y profundiza el mercado interno y no lo restringe, y que esta ley opera tanto en la periferia como en el centro. Los campesinos desposeídos "consumen menos pero compran más" diría Lenin; o "consumen menos pero gastan más" puntualizaba nuestro colega López Mira.

16 Menjívar, Rafael. ACUMULACION ORIGINARIA Y DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN EL SALVADOR, EDUCA, San José, 1977, p.87.

la economía de mercado en El Salvador se inicia y desenvuelve en su consolidación inicial en la segunda mitad del siglo XIX.

Se conformó en El Salvador el mercado de tierra y mano de obra con fallas estructurales en un sistema y modelo dependiente y altamente concentrado, oligopólico.

Pequeño territorio, alta concentración de la tierra, alta densidad de población, son elementos característicos de lo que serán fundamentos de la problemática social y económica de la economía de mercado salvadoreña.

En El Salvador, por ejemplo, no hubo por parte del capital monopolístico internacional un interés en la tierra, a la usanza de las llamadas "banana republics" de las hermanas repúblicas de Honduras y Guatemala.

La conformación del mercado de mano de obra, tampoco fue como en Costa Rica, donde predominó la pequeña producción de café, debido a la baja densidad de población y al relativamente

extenso territorio.

En El Salvador, como dijimos, ya para entonces densamente poblado y de estrecho territorio se conformó un mercado de tierra altamente concentrado y por lo tanto un mercado de mano de obra amplio, extendido.

Existe, desde los orígenes de la economía de mercado en El Salvador, un fuerte desajuste entre la oferta y la demanda de mano de obra y de tierra, con la consecuente depresión del precio de la mano de obra —del salario— y las altas tasas de desempleo.

Abunda la mano de obra, y es bajo el precio de la misma; escasea la tierra y es relativamente alto el precio de la misma.

Tal constitución de la economía de mercado "a la salvadoreña" tuvo como fundamento la separación del productor directo de su medio de producción —la tierra—, con la extinción de las comunidades indígenas. También se extinguieron los ejidos, es decir las tierras de uso público. ■

Lea en el Próximo N° de EL SALVADOR - Coyuntura Económica:

- EL IMPACTO DEL IMPUESTO AL VALOR AGREGADO EN LA ECONOMÍA FAMILIAR
- LA BRECHA AHORRO-INVERSIÓN, EL DÉFICIT COMERCIAL Y LOS RECURSOS EXTERNOS EN EL SALVADOR.

"EL SALVADOR: COYUNTURA ECONOMICA" CIRCULA A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL POR VENTA, SUSCRIPCION Y/O DONACION. PARA SUSCRIBIRSE ENVIE CHEQUE O GIRO A FAVOR DEL "INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS" POR LA CANTIDAD AQUI ESTIPULADA.

SUSCRIPCIONES
(6 Números)

EL SALVADOR (Retiro Personal)	¢ 40.00
(Por correo)	¢ 50.00
<hr/>	
CENTROAMERICA	US\$ 11.00
<hr/>	
NORTEAMERICA, SUR AMERICA Y EL CARIBE	US\$ 16.00
<hr/>	
EUROPA Y OTROS PAISES	US\$ 24.00

BOLETIN DE SUSCRIPCION ANUAL

Nº _____

A favor de _____

Dirección y Tel. _____

Por la cantidad de _____ (_____)
Correspondiente al valor de una suscripción anual (6 números) del Boletín "EL SALVADOR: COYUNTURA ECONOMICA".

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> El Salvador | <input type="checkbox"/> Norte América, Sur América y El Caribe |
| <input type="checkbox"/> Centro América | <input type="checkbox"/> Europa y otros países. |

ENVIOS

1º	2º	3º	4º	5º	6º

San Salvador, _____ de 19

(Firma y Sello)

EL SALVADOR

Coyuntura Económica

BOLETIN INFORMATIVO Y ANALISIS ECONOMICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS - UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Instituto de Investigaciones Económicas

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

SAN SALVADOR, APARTADO POSTAL 2830